

COMEDIA FAMOSA.

DIABLOS SON LOS ALCAHUETES, Y EL ESPIRITU FOLETO.

DE DON ANTONIO ZAMORA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Foleta.

Ostasio.

Ludovico de Medicis.

Genaro Carducho.

Ernesto, Governador.

Chicho, gracioso.

Juanetin.



Irene.

Julia.

Nicoleta.

Carlina.

Un Duende.

Un Esbirro.

Gabino, vejete.



Rey de el Bayle.

Reyna de el Bayle.

El Baston.

Quatro Matachines.

Fabio.

Quatro Mascaras.

Musicos, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Ay un Bosque à la derecha, y salen por la izquierda
Juanetin, y Genaro.

Gen. **Q**uien dices que es quien me busca?

Jua. Un Cavallero, que acaba
de apearse de una posta.

Genar. Porque de igual duda salga,
di que entre. Juanet. Si harè. *Entrafe.*

Genar. Què fuera.

que este acaso me estorbà
la dicha de ver à Julia,
de quien por una criada
sè, que oy vâ à ver à su prima.

Sale Ostasio, Chicho, y Juanetin.

Ostas. No mintiò à mi confianza
mi suerte, pues verme logro,
señor Genaro, à estas plantas.

A



Diablos son los Alcabuetes.

- Gen.** Señor Octavio, què es esto:
tanta fortuna en mi casa,
como veros? **Octav.** Solo en mi,
quando tal puerto señalan
à mis fortunas, han sido
venturosas mis desgracias.
- Gen.** Vosen Florencia? **Octav.** Si, amigo,
y no con pequeña causa,
pues huyendo la Justicia,
fue fuerza dexar à Mantua.
- Gen.** Pelame de que à mi vista
tan triste motivo os trayga.
- Chich.** Si usted lo dice por no
sustentar dos camaradas,
que panzas al trote, vienen
à ser moscas meridianas,
para què esso? **Octav.** Borracho,
tu, sin mirar lo que hablas,
debes de estàr como sueles?
- Chich.** Maldita sea mi alma
si lo he probado en todo. oy.
- Octav.** Pues mientras lo pruebas, calla.
- Chich.** Nadie lo echa en el candil.
- Gen.** Què fue el caso? **Octav.** Sin ventaja
henir cierto Cavallero
tan de riesgo, que quedaba
en los últimos alientos:
bien, que esto no es lo que arrastra
à Florencia mi destino,
fiado en la antigua rara
amistad nuestra. **Gener.** Mirad,
que vuestro silencio agravia
mi afecto. **Octav.** Quedèmos solos,
y sabreis todas mis ansias.
- Gen.** Juanetín. **Octav.** Chicho. Los 2. Señor.
- Gen.** Salios fuera, y entornada
essa puerta, avisa si alguien
me busca. **Octav.** Alà fuera aguarda,
hasta que yo llame. **Juan.** Voy
advertido. **Chicho.** Pararata:
como si yo no supiera
en los buenos passos que anda.
- Juan.** Venga usted. **Chich.** Ay, ay à mano
un poco de miel rosada.
de cepas? **Juan.** No faltará. **Vanse.**
- Octav.** Conocéis à aquesta Dama?
- Gener.** O hizo la naturaleza
una beldad duplicada,
ò esta es Irene, la hija
de Ernesto. **Octav.** Donde se halla
me decid. **Gen.** Tan cerca vive,
que entre su casa, y mi casa
solo media otra, que ha mucho
que tiene defalquilada
su dueño. **Octav.** Gracias à amor,
que tantas penas acalla
con un bien. **Gen.** Estais, Octavio,
de ella enamorado? **Octav.** Tanta
fue, à el estrenar sus luceros,
la actividad de sus llamas,
que solo vengo por verla,
servirla, è idolatrarla,
pues el que me diò el retrato,
me assegurò como estaba
en esta Ciudad; si bien
el reconocer me ataja,
quanto es fuerza, que en mi busca
buenas diligencias hagan
sus deudos, pues el herido
es: **Gen.** Quien? **Octav.** D. Carlos Gonzaga.
- Gen.** Añadid à esse primer
riesgo, que en Florencia se halla
su pariente Ludovico
de Medicis, en demanda
de buscar à el agressor,
en fee de ciertas lexanas
noticias, de què te vieron
hacer transito en Ferrara.
- Octav.** Como hallarèmos, amigo,
en sendas tan encontradas,
medio de estàr encubierto,
donde pudiesse mirarla,
à lo menos sin estorvos
mientras este empeño acaba?
- Gen.** Difícil es, puestas raras
extremos, rara vez se atan
sin atropellar los riesgos.
- Octav.** Si, mas la industria, y la maña
de los hombres, aun mayores
inconvenientes allanan.
- Gen.** Un medio se me avia aora
ocurrido, de bien rara
futilèza, para que
pudierais verla, y hablarla

seguro, de que aunque os busquen,
os hallen, como vos, para
ponerle en uso, tuvierais
valor, y: *Octav.* Aunque deseaba
saberle, quedad con Dios,
pues yà la amistad passada
no es como yo discurría.

Gen. Què decis?

Octav. Que quien me agravia,
como vos, no es bien fiarle
la mejor parte del alma.

Gen. Tened, que tambien ay riesgo

à que no basta la espada:

oidme, porque lo creais.

La casa desocupada,

que os dixè, que con la mia,

y la casa de Madama

confina à su jardin, tiene

una puerta, que cerrada

hasta aora, ò no descubierta,

por ocultarla unas ramas,

limando la cerradura,

os puede franquear la entrada

à el quarto baxo en que vive:

con que llegando à ocuparla

vos, abriendo por el medio

puerta por donde se salga,

y entre:: mas creer es delirio,

que offeis, ni aun poner las plantas

en ella. *Octav.* Una nueva ofensa

me añade cada palabra.

Gen. No os admireis de que dade

la accion, pues como en ella anda

un Foleto, Trasgo, ò Duende,

de los muchos de la Italia,

por cuya razon no ha auido

nadie, que quiera alquilarla,

no será mucho creer,

que siguiendo sus pisadas,

hicierais vos lo que todos.

Octav. Mal conoces à quien ama,

pues quando fuera el abismo

el que el passo me franqueara

de verla, hiciera desprecio

de su horror. *Gen.* Pues poco, ò nada

en intentarlo se arriesga,

cuidando de la vianda

yo, y lo demàs, que es preciso:

à poner empiece en planta

la obra. *Ola. Octav. Ola. Salen.*

Juan. Señor. *Chic.* Se acabò yà la parlada

Octav. Y quien te mete à ti en esto?

Chic. Quien me mete? quien me saca.

Gen. Dame, Juapetin, las llaves,

pues en tu poder se hallan,

de esta casa, que se alquila.

Juan. Qual dices? *Gen.* Esta cercana

del Foleto. *Chic.* Folequez

Octav. Foleto: de què te espantast

Chic. Yo no entiendo de folias,

chaconas, ni zarabandas:

mas què es Foleto? *Octav.* Un Erectro,

Trasgo, ò Duende, de los que andan,

sin intencion, ò malicia,

alborotando las casas

donde estàn. *Chic.* Y pregunto, esse

señor Don, como se llama?

serà diablo? *Octav.* Esta question

no me toca à mi apurarla,

ni à ti: y pues basta saber

de que todo ha de ser chanza,

mostrad, hidalgo. *Juan.* Estas son:

Octav. Y ven tu.

Chic. Què es que yo vaya?

Octav. Tu me has de quitar el juicio

con tus cosas. *Chic.* Pues què, tratas

yà de vivir con un Duende?

Octav. Solo el que me mandes falta,

irè donde yo quisiere.

Chic. Si usted gusta de Fantasmas

enredadoras, que à fuer

de nuevos Carantamaulas,

regalan con masculillos,

cordelejos, y sotanas:

vayase solo, que yo

tengo que ir à la posada

por la ropa. *Octav.* Tiempo queda.

Chic. No queda. *Octav.* Pues si me enfadas,

avràs de ir à puntillones.

Chic. Embayne usted, seor Carranza,

que yo irè de bien à bien.

Gen. Venid por la puerta falsa,

que està mas cerca, y suplid,

pues me espera cierta Dama,

el que me ausente, dexandoos

à la puerta.

Octav. Si esta traza

se logra, dichoso yo.

Vase.

Diablos son los Alcabuetes.

Juan. Pobre Chicho, quantas mantas te esperan! Chic. Lo peor es, que no las avrà en la cama: ay hombre mas desdichado!

Offav. En què te detienes? passa.

Chic. Ha de ser esto por fuerza?

Juan. A Dios con la colorada.

Offav. Anda, maldito seas tu. Vanse.

Sale Julia, y Carlina con velos.

Jul. O me miente la distancia,

ò es aquel que viene alli

Ludovico. Carl. No te engañas,

que èl es. Jul. No quisiera, que

en esta ocasion llegàra

Genaro, y desconfiasse

de mi amor. Carl. Effen se salva

con decirle la verdad.

Jul. Si los zelos acertàran

à crear verdades, murieran

algunas desconfianzas.

Sale Lud. Fiado, divina Julia,

en quanto deben mis ansias,

à favor de mi cariño,

oy que floreçais ufana

con vuestra planta este parque;

me atrevo à llegar, à causa

de rogaros nuevamente

patrocineis mi esperanza

con vuestra prima, que siempre

tan divina, como ingrata,

me desprecia. Jul. Creed, señor

Ludovico, que me holgàra

de persuadir sus desdenes,

si bien sabeis quan uraña

se niega à todos: mas pues

estos dias anda mala,

y yo voy à hablarla, harè,

por vencer su repugnancia,

quanto pueda.

Al paño Gen. Ludovico

con Julia? ò pese à la rabia

de mis zelos, que no pueden

explicarse cara à cara!

no tanto por ser sobrino

del Duque, quanto porque hasta

saber mas clara mi ofensa,

no es bien arriesgar su fama.

Lud. De suerte, que por la puerta

del jardin, si acaso baxa

à èl, podrè entrar? Jul. Yo discurro,

que Nicoleta, que anda

siempre con ella, me harà

(à trueque de alguna alhaja)

posible el logro: y aora idos,

porque la gente, que passa,

no nos vea juntos. Lud. Voy

à ser arrimada estatua

de su calle: y pues con vos

de estas cosas no se habla,

tomad vos esta sortija.

Carl. Si harè de muy buena gana!

Jul. Què es esfo? Carl. Nada.

Jul. Id con Dios.

Lud. Si logro llegar à hablarla,

consolarè mis pèsares,

que el no hallar señas, me causa

del que hirio à mi primo. Vase.

Carl. A Dios.

Sal. Gen. Viendoos tan bien ocupada,

no quise, señora Julia,

llegar, hasta que quedarais

sola, à daros à entender,

que lo he visto, pues la saña,

que oy disimulo, quizà

se satisfarà mañana:

quedad con Dios. Jul. Aguardad,

que no serà bien que añada,

ni atrevimiento la duda,

ni recelos la ignorancia.

Gen. Puede mentir la sospecha?

Jul. Si, porque al fin es villana.

Gen. Y la prenda con que aora

sobornò à vuestra criada,

tambien miente?

Al paño Ernesto, y ellos se tapana.

Jul. Tambien miente:

mi tio viene. Carl. O bien aya

èl, pues me tapò la boca,

porque yo no vomitara

la sortija! Gen. Fuerza es yà

hacer à su fuga espalda.

Jul. Tapate bien. Passana.

Carl. Que este viejo,

ni aun en el campo no aya

de dexarnos!

Sale Ern. Si yo fuesse

tan dichoso, que encontràra

à este Medico Estrangero,

quis

De Don Antonio Zamora.

- que oy para passar à Capua,
hace transito en Florencia,
quizà su ciencia templàra
las tristezas de mi hija,
en cuya beldad mis canas
cifran todo su sosiego.
- Gen.* Puesto que en mi no repara
divertido, mejor es
irme sin hablarle. *Ern.* O quantas
penas (ay Irene mia!)
me cuesta la extraordinaria
condicion tuya! *Vase.*
- Gen.* Tràs ella
voy, por si puedo alcanzarla,
pues no es posible que viva,
hasta que me satisfaga. *Vase.*
- Silvo, mutacion de casa blanca, mesa,
y chimenea. Salen como à obscuras
Ofavio, y Chicho.*
- Chic.* No me dirà usted, señor,
donde de aquesta manera
vamos à obscuras? *Of.* Que fuera
tan notable nuestro error,
que una luz no ayas traïdo!
- Chic.* Quien ha de creer, que entreabierta
no aya ventana, ni puerta?
- Ofav.* No obstante, tengo atrevido
de examinarla, aunque muerto
me faquen de aqui. *Chic.* Agua và.
- Of.* Què tienes? *Chic.* Que me và yà
apuntando el desconcierto.
- Ofav.* Que siempre tus frialdades
me ayan de enfadar afsil.
- Chic.* Señor, vamos de aqui
por las tres necesidades.
- Ofav.* Yà no es facil, pues apenas
fabrè por donde he venido.
- Chic.* Jesu-Christo, que yà el ruido
se escucha de las cadenas.
- En un alambre baxa de rapido el Foletto
con capote encarnado, y una
mascarilla en chostro.*
- Ofav.* Anda, y calla.
- Fol.* Quien và allà?
- Ofav.* Hablaron?
- Chic.* Yo no lo sè,
que me dà un que sè yo què,
que no sè lo que me dà.
- Ofav.* Raro caso! mas què dudo,
si està mi valor conmigo?
- Chic.* Ay Dios mio! *Fol.* Quien và, digo?
- Of.* Quien lo pregunta? *Fol.* Quien pudo.
- Of.* Quien pudo? *Chic.* Ahora echas brabatas
à un Duendecillo hablador?
- Of.* No direis quien fois? *Chic.* Señor,
que me tiran de las patas.
- Fol.* Yo soy de esta estancia sola
el dueño. *Of.* Esta casa no
tiene mas dueño, que yo.
- Fol.* Yà lo vereis: luces, ola.
- Suben rapidamente dos luces sobre la mesa.*
- Chic.* Toma si purga. *Of.* Un hombre es,
y tiene el rostro cubierto.
- Chic.* Qual aprieta el desconcierto!
mas no ha de apretar despues
de ver como sus cautelas
alumbran nuestras manias,
si es Trafgo, enciende bugias;
el Duende mata candelas.
- Ofav.* No sè què haga. *Fol.* Cavallero;
pues yà veis que un hombre soy,
y que en esta casa estoy,
què mandais? *Ofav.* Saber primero
quien à ella os ha traïdo.
- Fol.* Yo os quitarè esse cuidado
en yendose esse criado.
- Chic.* Si es por esso, yà se ha ido.
- Ofav.* Chicho, vete, y à la puerta
me espera. *Chic.* Y quien de aqui allà
me alumbra? *Fol.* No faltará:
ola. *Chic.* Tenga usted, y advierta,
que aqui estoy bien con los dos.
- Ofav.* Que ayas de fer siempre afsil!
- Chic.* Si me meneare de aqui,
mala muerte me dè Dios.
- Ofav.* Ven, què yo te guiare
hasta el portal. *Chic.* Esto vaya,
no sea que al passo aya
quien me dè, sin que me dè.
- Ofav.* Hidalgo, vuelvo al instante.
- Chic.* Señor Duende, à la obediencia.
- Fol.* Duende yo? buena inocencia.
- Chic.* Posible es, que no te espante
quedarte en parte tan sola
con èl?
- Ofav.* Pues què ay que me assombre,
si no es mas que un hombre? *Chic.* Hombre?
agarrale por la cola. *Vase.*

Fol. Ea , travessura mia,
à este hombre hemos de volver
loco , para entretener
el tiempo , que pues porfia,
sabiendo que estoy yo aqui,
pues se lo ha dicho su amigo,
en venir à estàr conmigo,
podrè coneguir asì
à èl , y à el criado traellos
assustados con manias,
y en suma , hacer unos dias
Carneistolendas con ellos,
pues mi intencion solo es,
vèr que burlado se halle.

Vuelve Off. Yà à la puerta de la calle
queda el criado , y pues insta,
bien es salir de esta duda:
decid, quien sois? Fol. Quien se humilla
à vuestras plantas , en fee
de que una honrada desdicha
os compadezca. Offav. Dexad
aparte cortesanas
ociosas , y en lo que importa
proseguid. Fol. Què ay que profiga,
si la ocasion dixo mas,
que lo que la voz explica?
Pues digo , que en esta casa,
huyendo de la Justicia
los ceños , vivo à merced
de quien piadoso ministra
los medios , para que en ella
descuidadamente viva.

Offav. Por donde , si ha tanto tiempo,
que nadie esta estancia habita,
y à mi solo se me han dado
estas llaves para abrirla,
entraisteis en ella? Fol. Dame
palabra , antes que lo diga,
de que à nadie , aunque os costasse
hacienda , quierud , y vida,
no reveleis el secreto?

Offav. Yo os la doy. Fol. Pues:::
Mus. Fuentecilla , Cantan dentro.
fuentecilla , no corras,
pues fugitiva,
todo quanto te esparces,
te desperdicias.

Offav. Aqui musicas? Fol. Si , y ellas
os han dicho lo que iba

yo à deciros. Off. De què suerte?

Fol. Como esta casa contigua,
en quien la musica suena,
y cuyo jardin confina
con esta , es de Ernesto el
Governador::: Offav. La noticia
os agradezco. Fol. Yo harè , Ap.
aunque el amor lo resista,
te declares. Offav. Pero esso
què hace à lo que me decias?

Fol. Tiene Irene , su hija hermosa,
una criada tan linda,
que à competencias de su ama,
si no la excede , la imita.
De esta , pues , correspondido,
consegui , que sucedida
cierta desgracia (que aora
no es del caso referirla)
en esta casa en que estamos
me introduxesse , valida
de una puerta , que cubierta
de ramas , cae à la umbrìa
erfera de sus jardines:
con que desde el mismo dia,
que yo la habito , ha hechò creer
cautelosa mi malicia,
que en ella anda algun Foletto,
que es por lo que no se alquila
un año hà. Off. Todas sus señas Ap.
conforman con las noticias,
que traygo : mas què avéis hecho
para esforzar la mentira
de que ay Duende?

Fol. Como en Francia
cursè la Filosofia
con Pedro Abaylaro , que es
quien oy la fama apellida
el Magico de Salerno,
aprendi de su doctrina
algunas curiosidades,
que los secretos practican
de la Magia Blanca , como
lo aprueban estas bugias,
que aparecieron de suerte,
que con verdades fingidas,
aparentes ilusiones,
y continuadas manias,
todos temen , y nadie entra
à descifrar con su vista

la verdad del caso. *Offav.* Es, hidalgo, tan nunca oída vuestra historia, que el creerla se hace incapaz à la vista.

Fol. De quanto os he dicho, puede desempeñaros la misma experiencia; y pues parece, que està en mi compañía os importa, he de deberos, que en quanto à cama, y comida, lo dexéis à mi cuidado, pagandome esta hidalguia solo con no descubrirme,

Offav. Quien viò tan no conocida ventura! Mas yo, que puedo hacer, quando me precisa el tiempo, sino admitir su ociosa galanteria, en fee de su confianza? *Dentro Musica.*

Fol. Què respondeis? *Mus.* Fuentesilla, &c.

Offav. Otra vez à cantar vuelven, y otra, y mil veces hechiza la voz. *Fol.* Parece que os hace harmonia la harmonia?

Offav. Yo confieso, que me holgàra, por la fama peregrina, que tiene Irene de hermosa, de verla. *Folet.* Yà conocida està vuestra enfermedad; mas si esso solo os alivia, no es difícil el lograrlo.

Offav. Como? *Fol.* Como divididas por el jardin sus criadas, templan sus melancolias, con la musica; y quizá podrá ser, que divertida passè por donde acecheis sus perfecciones divinas por esta reja. *Offav.* Què reja?

Fol. La que veis. *Offav.* Pues ài avia ventana? *Descubrese una ventana.*

Fol. Si vos entrasteis desalumbado, queriais, estando cerrada, verla?

Offav. Yà, à pesar de las textidas fertiles umbrosas verdes enredadas celosias, registro el jardin. *Fol.* Tened,

que àzia la rexa se arrima con la dama de el secreto; y porque verla, y oirla podais sin susto, y que ellas desde allà no nos distinguan: ola: apagad essas luces. *hundenfe las luces!*

Se ven dentro algunas damas.

Iren. Nicoleta, ò con continuas aprehensiones, aun en esto me engaña mi fantasia, ò aqui no avia esta rexa.

Nic. Yò, como soy tan sencilla, no lo avia reparado: mas caso que sea fingida, no serà esso novedad, siendo la casa vecina la de el Foletto: sin duda diablo de albañileria

la avrà abierto, para darnos chasco. *Fol.* No veis como aviva la aprehension? *Offav.* Dexad que aora de toda el alma à la vista.

Iren. Què obscura estancial *Off.* Esperanza, quando no seràs embidia?

Nicol. Vamonos, antes que haga alguna bellaqueria de las suyas. *Iren.* Vamos, pues me està esperando mi prima junto al cenador. *Nic.* A Dios, Duendecillo de mi vida. *Retiranse.*

Fol. Què os parece? *Offa.* Que al descuido se ha dado por entendida de que os quiere. *Fol.* Como ignora, que ay otro que yo, lo explica equivocadamente: y pues tengo bastantes premisas de que la beldad de Irene es solo lo que os obliga à vivir en esta casa, yo he de hacer, que la consiga vuestro amor. *Offav.* Si tanto os debo:

Fol. Callad, y venid aprisa à reconocer la puerta, que pues en buscar porfia su padre un Medico, y:: pero yà lo sabreis. *Offav.* Confundida mi atencion, apenas sabe descifrar tantos enigmas.

Fol.

Diablos son los Alcabuertes.

Fol. Pero así: como os llamais?

Octav. Yo, para que en todo os sirva,
me llamo Octavio Colona;
y vos? Fol. Aunque yo tenía
otro nombre, quando todos
el Foletto me apellidan,
así será bien llamarme.

Octav. Está bien. Fol. Mil maravillas
he de hacer à favor vuestro,
como el secreto profiga,
que os he encargado. Octav. Mi afecto
la palabra os revalida.

Fol. No vâ malo à la hora de esta
el cuento, y quando profiga,
lo que aora empieza en empeño,
ha de fenecer en risa. Vase.

Octav. Aturdido estoy: mas como
yo ver à Irene configa,
todo lo demàs, es menos. Vase.

Ocultase todo, descubrese jardin, y salen
Irene, Nicoleta, Julia, y Carlina.

Iren. Parienta, seas bien venida.

Jul. Prima mia, como te hallas?

Iren. Con bien poca mejoría,
fino es que me la adelante
el favor de tu visita.

Jul. Bien puedes creer de mi afecto
quanto à prima, solicita
todo tu alivio. Carl. Señora
Nicoleta, buenos dias.

Nic. Yâ sabe usted, que yo soy
su criada, mas que amiga,
señora hermosa. Jul. Que en fin,
no ha de aver forma, querida,
de que temples tus tristezas?

Iren. Ay, Julia! que una aprehensiva
imaginacion, es siempre
incapaz de ser vencida.

Nic. Si usted en persuadir se cansa
la nupcial antipatia
que tiene, encontrará solo
dengues, y bachillerias
de estomago. Iren. Si algo puede
templar las tristezas mias,
serà teuerte à mi lado.

Jul. Pronta estoy, si esso te alivia,
à acompañarte, mas solo
ha de ser por unos dias,

mientras un corto viage
mi padre hace, y pues combida
la amenidad de el jardin
à gozar de sus delicias,
haciendo exercicio vamos
un rato. Iren. Yâ en su florida
estancia, no pocas horas,
ha añadido mi fatiga
lagrimas à sus cristales,
ayes à sus amadrias;
pero tu con las dos puedes,
floreciendo quanto pisas,
passearle, en fee de que yo
estoy solo divertida,
quando estoy sola. Jul. Sabiendo
quanto esse alivio codicias,
me irè: no es sino por ver,
si Nicoleta, vencida
de mi ruego, abre la puerta
à Ludovico. Nic. A Dios, hija,
y àllà te lo ayas con tus
discretas majaderias.

Jul. Hasta luego, prima. Iren. A Dios,
y tu que me has de hacer, mira
un gusto. Nic. Es alguna cosa,
que huela à alcahueteria? Las 3.

Jul. Si. Nic. Pues para luego estarde. Vase.

Iren. Es possible, estrella esquivada,
que contra mi todo el ceño
de tus coleras conspiras,
sin ver que contra una caña,
injuriosamente lidia
el golfo? Contra una hoja
se desfayra, si se irrita
el Cierzo? Y en fin, contra una
desarmada navecilla,
inutilmente se flecha
el rayo que se fulmina?

Vâ saliendo Foletto por debaxo cõ un ramillete.

Què te ha hecho mi quietud,
dime, ò tu, mil veces impia
fortuna, que así: mas Cielos,
què es lo que mis ojos miran?
quien, sin ver quien le ha traído,
me ha dado la entretegida
matizada pompa de esta
esfera vejetativa?

Quien anda aqui? Fol. No es muy facil,
has-

- hasta que yo te lo diga,
que lo sepas. *Iren.* Pero à nadie
veo, y mucho mas me admira
vèr, que entre las flores trae
un retrato. *Fol.* Ay pobrecilla!
que si no mienten las señas,
te has clavado, como ay viñas.
- Iren.* Callando el semblante abona
sangre noble, amable trato;
mas de quien este retrato
serà? *Fol.* De Octavio Colona.
- Iren.* Mas dudas mi voz pregona
de Octavio Colona? *Fol.* Si.
- Iren.* Si querrà à alguien bien? *Fol.* A ti.
- Iren.* A mi me quiere? què es esto?
Mas quando le verè? *Fol.* Presto.
- Salten Ernesto, Octavio, y Chicho de Abates.*
- Iren.* Pues adonde se halla? *Ern. y Fol.* Aquí.
- Iren.* Otro oraculo? *Ern.* Aquí està
mi hija, bien llegar podeis,
yà que la merced me haceis
de venir à verla. *Octav.* Y à
siguiendo mi atencion yà
vuestros passos: ay amor,
que mal desecho el temor!
- Iren.* Ay mas estraña quimeral
què fuera, Cielos, quà fuera,
que à el verè:: *Ern.* Irene. *Iren.* Señor.
- Ern.* Dame albricias, que yà he hallado
à el Medico que buscaba.
- Iren.* Què decis? *Fol.* Con esto acaba
de acrecentar su cuidado.
- Ern.* Que al verè que le he buscado,
èl se ha venido à ofrecer
à tu cura, y pues hacer
nos quiso tanto favor,
llegad, pues, señor Doctor.
- Chic.* Que es Doctor? ni aun Bachiller.
- Octav.* Si à la continua dolencia,
que affige vuestra hermosura,
halla mi estudio la cura,
dichosa serà mi ciencia.
- Iren.* Solo de vuestra experiencia
fio el alivio à mi afan:
pero quà mirando estàn
mis ojos? *Octav.* A mirar pruebe
el pulso: que tanta nieve
encubra tanto volcan!
- Segun por su conjetura
saca mi Filosofia,
que usted està, señora mia,
opilada de hermosura.
- Iren.* No es este de la pintura
el dueño? *Octav.* Què peregrinal
el pulso no determina
enfermedad de importancia,
y à males de extravagancia
no alcanza la Medicina.
- Chic.* De la cabeza à los pies
te mirà. *Octav.* Quien hasta aora
ha curado à esta señora?
- Ern.* Julio Bastin, que oy es
segundo Esculapio. *Octav.* Pues
que ha de ser preciso, creo,
hacer junta. *Fol.* Yà que veo
conseguido el primer passo,
burlas, con segundo acaso,
à lograr nuevo trofeo.
- Ern.* En fin, quà aveis discurrido?
- Sale Fabio.* Señor.
- Ern.* Què ay de nuevo, Fabio?
- Fab.* Que allà arriba el Caporal
te aguarda con un recado
de el Duque. *Ern.* Dì, que yà subo;
y metele en mi despacho.
Ea, hija, con el señor
Dominico Bertodano
queda todo tu consuelo,
informale muy de espacio
de tu mal mientras yo vuelvo. *Vàirse.*
- Chic.* Con ella le dexa palo.
- Iren.* Yo creo, señor, que viene
mas à aumentar mis cuidados,
que à aliviar mis confusiones.
- Vuelve Ern.* Ha si, por si puedo en algo
grangear noticias, decidme:
De Mantua aqui aveis acaso,
en posada, ò en camino,
encontrado à un tal Octavio
Colona? *Los 2.* Què escucho, Cielos!
- Chic.* Quedo con esse recado.
- Octav.* Con algunos passageros
he concurrido de passo,
pero no he visto tal hombre.
- Ern.* Digolo, porque à mi cargo
tengo el buscarle, y à fec,

Diablos son los Alcabuetes.

- que ha de pagar, si le hallo,
la herida, que diò à el sobrino
de el Duque, por cierto enfado
de unos zelos: pero esto
no es de aqui. A Dios, que ya baxo. *Vase.*
- Chic.* Me huelgo, porque se venga
à Florencia à alquilar quartos
con Duendes. *Iren.* Desde que oí,
(ha embidia!) que esta arriescado
por otra Dama, estoy cerca
de aborrecer su retrato.
- Ofav.* Que aun hasta aqui me persigan
las iras de mis contrarios!
pero esto ha de ser. *Nicoleta, y Ludovico.*
- Nic.* Quedito, (vico al paño.)
que desde aqui agazapado
lo podreis ver. *Lud.* Mucho estimo
el favor. *Nic.* Aunque le hago
por vos, guardad para Julia
todos estos arrumacos:
mas cuenta, no hagais alguna
de las que soleis, y à palos
salgamos de el jardin todos. *Vase.*
- Lud.* Id sin susto. *Ofav.* Retirado
avisa si alguien parece.
- Chic.* Mira, señor, no hagais algo,
que huelga mal: bueno estoy
de Medico Estrafalarario
yo, con un cuello à la cola,
y con un Foletto al canto.
- Lud.* Mas què miro! con un hombre
no està aqui? *Iren.* Què mal aparto
de èl los ojos! *Ofav.* Soberana
beldad, à cuyo milagro
bate el alma en sacrificio,
aunque este disfráz extraño
à tu vista me desmienta,
sabe, que, amando tus rayos,
soy mas de lo que parezco;
y pues la suerte me ha dado
esta ocasion, de que sepas,
que quien te adora es Octavio
Colona: *Iren.* Ay mas confusiones! *Ap.*
- Lud.* Ay mas penas! disfrazado *Ap.*
mi enemigo solicita
à Irene. *Ofav.* No de el uraño
ceño tuyo, contra mi
fleche faetas el arco.
- Iren.* Hombre, que en cada palabra
me añades un nuevo espanto,
què dices? *Ofav.* Que por primer
favor logre de tu mano
esse ramo. *Lud.* Que esto sufra
mi colera! *Iren.* Pues acaso
puede aver quien me merezca,
ni un desperdicio? *Lud.* Yo salgo.
- Ofav.* Effeno es querer, que atrevido
lo tome yo. *Chic.* Ea, vamos.
- Sale Lud.* Y effotro es querer, que quien
lo ha estado todo escuchando
os castigue. *Iren.* Ay de mi, tristel! *Ap.*
aqui Ludovico? *Chic.* Andallo,
esto ha parado en tragedia.
- Ofav.* Cavallero, si, yo, quando:::
- Lud.* No os disculpeis, que pues fuisteis
el que hiriò de muerte à Carlos
Gonzaga mi primo, sobra
el nuevo lance, en que os hallo,
para que de vos me vengue. *Empuñaa.*
- Iren.* Mirad, para reportaos, *Detiene à Lud.*
que estoy aqui yo. *Lud.* Los zelos
Baxan los escotillones, y nonense à naranjos.
son muy poco cortesanos.
- Ofav.* Zelos dixo? esto es peor.
- Chic.* Yà escampa, y llovian guijarros.
- Lud.* Quitad. *Ofav.* Cavallero, yà
que no es posible negaros
quien soy, el saber os basta,
que este jardin no es teatro
competente à nuestro duelo,
y que yo ofrezco buscaros
para fenecerle. *Lud.* No
permite tan largo plazo
mi colera. *Ofav.* Ni tampoco
cabe en mi atencion, estando
sin armas, otra respuesta:
vèn, Chicho. *Chic.* Quien fuera galgo
en esta ocasion. *Lud.* Soldad,
señora, ò de temerario
me paslarè à desatento.
- Iren.* No aveis de ir. *Ofav.* O si los hados
me deparàran la puerta! *Vanse.*
- Lud.* Que aviendo à un traydor hallado,
me burle! mas de esta suerte,
atropellando reparos, *vase tras ellos.*
me he de vengar. *Iren.* Quien ha visto
tan

tan nuevo empeño ! criados,
acudid al jardin todos.

Salen los dos por otro lado.

Off. Ven por aqui. *Chi.* Donde vamos?

Offav. A dilatar este empeño;
mas vive Dios, que no hallo
la puerta, que como es
la primer vez, que me valgo
de ella, y por este jardin
hasta aora no me he hecho cargo
de sus señas, he perdido
el rino. *Chi.* Toquen por ambos
à muerto. *Dent. Lud.* Ea, dexadme,
que castigue tanto agravo.

Dent. Jul. Teneos, señor Ludovico.

Dent. Ern. Venid tràs mi, que he escuchado
la voz de Irene. *Chi.* Aora entra,
pues eres Doctor de garvo,
Medice, cura te ipsum.

Offav. Si harè, que yo solo basto:
traes armas? *Chi.* Unas tixeras,
con que me quito los callos.

Offav. Aora es ocasion, Foletto,
de que me valga tu amparo.

Suben los naranjos, y ellos quedan detrás.

Fol. Si harè. *Sale Lud.* Vuestro respeto
me perdone, que mi brazo
ha de dàr muerte à un alevè.

Jul. Como aqueste defacato? *Salen todos.*

se hace à mi vista? *Ern.* Què es esto?

Lud. Ernesto es. *Iren.* Toda soy marmol.

Ern. Señor Ludovico, vos
descolorido, y turbado
en mi casa? *Irene, Julia,*
què es esto? *Jul.* Yo aora he llegado
à las voces de mi prima.

Iren. Señor, si::: *Nic.* Bueno anda el ajo.

Ern. Decid, què ha sido? *Lud.* Esto es:

(forzoso es confesar algo
de la verdad) està aqui,
en habito disfrazado
de Medico, quien alevè
hiriò à mi primo. *Gabin.* Esto es malo.

Ern. Octavio Colona? *Lud.* El mismo.

Ern. Què dices? *Lud.* Que no me engaño,
pues de su boca lo he oido:
ved, si aviendome un criado
dicho, que oy en vuestra casa

le viò entrar dissimulado,
tengo disculpa de aver
llegado de quarto en quarto
hasta este jardin, en donde,
convencido de su engaño,
volviò la espalda. *Ern.* Que me aya
este traydor engañado!

por donde saliò? *Iren.* Yo solo
he visto, que sin reparo,
ni atencion, de que conmigo
estaba el Medico hablando,
se arrojò::: *Ern.* No digas mas,
que yà estoy en todo el caso.

Y pues lo que mas importa,
aora à una parte dexando
el disgusto de mi hija,
es el haberle à la mano,
seguidme, registrarè mos
el jardin: Gabino, Fabio.

Lor 2. Señor. *Ern.* Quitad, pues estorvan,
estos naranjos del passo.

Lor 2. Està bien. *Ern.* Venid aprièsta. *Vanf.*

Lud. Aunque tan ciego aya andado,
señora, que à vuestro cielo
cueste tanto sobresalto,
perdonad por el motivo
la ofensa: zelos, à espacio. *Vase.*

Ire. Guardaos Dios. *Jul.* Què es esto, prima?

Iren. Yo no lo sè: Dios bendado,
por mi con disfráz improprio,
y en mi misma casa Octavio
Colona, sin saber quien
traxo su copia à mis manos:
mucho que pensar tenemos,
mucho que temer llevamos. *Vase.*

Nic. No te dixè yo, que avia
Ludovico de hacer algo,
que nos echasse à perder?

Ap. Jul. Què quieres, si es temerario?
pero vamos, porque quiero,
que tu llesves à Genaro
un papel. *Fab.* Pues es forzoso
apartar estos naranjos,
seor viejo, cada uno cargue
con el suyo. *Gabi.* Bien pesado. *Sale Fol.*
se me hace à mi. *Fol.* A quien los toque
le matarè de un balazo.

Fab. Harre allà. *Gabi.* Suplico à usted.

Fol. Si se detienen, disparo.
 Gab. Rey mio, yo solo hacia lo que me manda mi amo.
 Fol. No ay mas amo aqui, que yo.
 Gab. Si usted: Fol. Vamos, que me enfado.
 Gab. Señor, yo :: Fab. Este es fin duda, Gabino, el que andan buscando.
 Gab. Ven, y darèmos el soplo.
 Fol. Alon, pues. *Los 2. Alon. Vanse.*
 Fol. Octavio. *Baxan los tiesfos.*
 Of. Quien me llama? Fol. Yo: à que esperas, pues he venido à sacaros de este riesgo? Of. Chicho. Fol. Chicho.
 Of. No respondes? ven, borracho.
 Chic. Oye usted, no estaba yo aora vestido de naranjado, con fluecos verdes, y un medio tiesfecillo por zapatos?
 Of. Calla, y figueme. *Dent. Fab. Venid tras mi, que yo le he encontrado.*
 Fol. Esta es la puerta. Of. Ay, Irenel
Dent. Ern. Tomad todos bien los passos, no se escape. Chi. Para que me arrempujan, si yo ando?
 Fol. Cierra apriessa. *Vanse.*
Salen Ludovico, Ernesto, Fabio, y Gabino.
 Lud. y Ern. Donde dices que quedò? Gab. Junto à esos ramos. salì à matarnos con una escopeta de diez palmos.
 Ern. Què se ha hecho? aqui no ay nadie.
 Fab. Con un capote encarnado nos salì al encuentro, y esto lo jurarè à treinta Santos.
 Lud. Veis como uno està caduco, y otro loco? pues yo acabo de verle en trage de Abate.
 Ern. Es guiarfe por criados proceder en infinito: venid, donde nos valgamos de otro medio para hallarle.
 Gab. Señor, es cansarse en vano, que èl està aqui. Ern. Mas que yo os hago callar à palos.
 Fab. Aun los naranjos, Gabino, se fueron à buscar amo.
 Gab. Sin duda anda aqui el Foleto. de la casilla de abaxo.

JORNADA SEGUNDA.

Descubrense dos puertas en las dos puntas del tablado, y sale Chicho con una arca grande al ombro, y la descarga à un lado del teatro.
 Chic. Foleto, yo à aquesta pieza, desde aquel aposentillo obscuro, à registro sacò el arca de mis vestidos, mientras alli mi señor, sin darse de ti un pito, escribiendo està el correo: dexame en paz: mas que digo? Yo con todas estas barbas he de remer à un trafillo ran de mohatra, que no hace sino alborotar vecinos? vive Dios :: pero al negocio: Señora arca, yo os suplico, que me deis mis arrapiezos. Primeramente un vestido de paño: no he visto cosa mas bien rota. Item, un cinto; que otro tiempo fue ataharre. Item, unos calzoncillos blancos, que aqui estàn tan blancos; que se almidonan con cisco. Item mas, unos botines de baqueta de borrico, para correr carta canta: todos los demàs trafillos, como taba, pipa, y nappes, aqui estàn: Ea, bolsillo, veamos como và de sisa? Uno, dos, tres, quatro. Fol. Cinco.
Sale Foleto por el arca, y dale un golpe, y cae boca abaxo.
 Chic. Ira de Dios, que me han dadol Confession, Uncion, Bautismo, que me llevan, que me agarran.
Sale Of. Què es esto? quien dà estos gritos aqui? Chic. No ay quien me socorra? que me matan. Ofav. Chicho, Chicho, què ha sucedido? Chic. Exiforas.
 Ofav. No veràs que hablas conmigo?
 Chic. Eres tu? Ofav. No me conoces?

Chic.

De Don Antonio Zamora.

- Chic.* Estàs solo? *Ofav.* Què delisio!
Chic. Mira bien si està el Foletto
 en algun escondidijo.
- Ofav.* Aquí no ay nadie. *Fol.* Si ay,
 y aun por esto me retiro,
 hasta que intentando nuevas
 drogas, pueda en otro sitio
 ir haciendo de las mias. *Vase.*
- Ofav.* Hombre, què te ha sucedido,
 que así tiembblas? *Chic.* Què ha de ser?
 estando yo divertido,
 fue saliendo poco à poco,
 con ojos de vasilisco,
 cola de lagarto, y rostro
 de carbonero del Limbo,
 un gigante como un monte,
 y del primero solibio.
 que me diò con una claba,
 que traía (ay ombro mio!)
 me tendiò como un atun.
- Ofav.* Borracho, cuero, mosquito,
 que estès siempre hecho una ubal!
- Chic.* Digole à usted, voto à Christo,
 que es el Duende, y lo será
 por los siglos de los siglos,
 para perseguirme à mi.
- Ofav.* Porque quedes convencido,
 lo he de ver. *Chic.* Mira lo que haces.
Abre el arca, y saca un pellejo.
- Ofav.* Tienes razon, aora digo,
 que el Duende, que causà en tí
 todos estos desvarios,
 està dentro, porque està:::
- Chic.* Quien? *Ofav.* Un pellejo de vino.
- Chic.* Què es esto? *Ofav.* Si no miràra,
 que es de mi valor indigno
 manchar mi espada en tu sangre,
 hiciera::: *Chic.* Ha buen Duendecillo,
 esto tenias callado?
- Ofav.* Vès què aprisa
 has convertido
 el llanto en risa. *Chic.* El Foletto
 es un hombre de gran juicio,
 y cierto, hablando de veras,
 que le debo yo infinito,
 porque solamente anoche
 me diò quatro mazculillos.
- Ofav.* Yà le quieres? *Chic.* Me alegràra
 de que se viesse conmigo. *Llaman.*
- de espacio. *Ofav.* Llamaron. *Chic.* Zape,
 esto es, que como me ha oído,
 me ha tomado la palabra.
- Ofav.* Aparta sin hacer ruido
 aqueste cofre. *Chic.* O pellejo,
 quanto tu visita estimo,
 aunque vengas del Infierno!
- Den. Gen.* Bien podeis abrir, amigo,
 que yo soy. *Ofav.* Este es Genaro;
 y pues abrir es preciso,
 quita estos trastos. *Chic.* Si harè,
 para ver si es blanco, ò tinto
 el licor de la otra vida. *Abre.*
- Ofav.* Amigo, seais bien venido.
- Sal. Gen.* Aunque el llamar à esta puerta,
 bien creí fuesse motivo
 de dár cuidado, mal pude
 escusarlo. *Ofav.* Pues què ha avido?
- Gen.* Trocar en tan breve tiempo
 la fortuna los officios,
 tanto, que aviendoo, *Ofav.* O, O,
 vos de mi amistad valido,
 vengo oy à valerme yo
 de la vuestra. *Ofav.* Por serviros;
 nada avrà que yo no haga,
 à el favor agradecido,
 que os reconozco. *Chic.* Vuestro
 por acá, Cavallerito?
- Gen.* O Chicho! en la casa nueva
 como te và? *Chic.* De prodigio,
 porque un Duende vinatero
 nos trae unos pellegillos
 de quando en quando; y aora
 quiere usted echar un traguillo?
- Gen.* Yo lo estimo, pero no
 lo bebo. *Chic.* Por el focico.
- Ofav.* No seas desvergonzados
 y para no confundirnos,
 vè, y en el correo echa
 aquesta carta, advertido
 de no hacer de las que fueles.
- Chic.* En cosas de tu servicio,
 bien sabes tu que no ay chanza;
 pero si el tal Foletillo
 me espera à la puerta, y anda
 una gresca de solibios,
 què harèmos luego? *Of.* Hombre, vetè
 con dos mil demonios. *Chic.* Pico,

Diablos sen los Alcabuertes.

y Dios quiera que no encuentre
à el Foletto en el camino. *Vase.*

Offav. Sacadme yà del cuidado,
pues esse loco se ha ido,
que me dà vuestra visita.

Gen. Porque me saqueis del mio
vos antes, pues desde el dia
del lance con Ludovico,
no nos hemos visto, sepa
por què no aveis admitido
quanto por aqueſſa puerta
ha franqueado mi cariño,
para vivir aqui dentro?

Offav. Como en aqueſte retiro
à que me embiaſteis, de nada
de todo eſſo neceſſito,
he eſcuſado eſſe embarazo.

Gen. Ved, que avivais el juicio
de diſcurrir, no ſin caula,
que el Foletto, compaſſivo
os ſocorre, y::: *Offav.* Tambien ſois
vos de los que aveis creído
eſſa vulgaridad? *Gen.* Mientras
el ſecreto no deſcifro,
fuerza es creerlo. *Offav.* Pues ni creerlo
podeis vos, ni yo decirlo.

Gen. Aunque eſſe ſilencio ſienta,
reſultando en vuestro alivio,
fuerza es que ceda; y aſi,
que me digais, os ſuplico,
què ay, desde que no nos vemos,
de Irene? *Offav.* Que compaſſivo
ſu ceño, en fuerza de ver,
que atropello los peligtos
por amarla, correſponde
con favores mis ſuſpiros,
franqueandome las licencias,
de que por eſſe poſtigo
oculto todos los dias
entre à verla. *Gen.* Pues amigo,
lo que os vengo à ſuplicar
es, que valido del miſmo
artificio, à ſus jardines,
ſi no os fuere de perjuicio,
me dexeis paſſar con vos.

Offav. Si os importa, no replico:
mas què tenéis que hacer dentro?

Gen. La primera vez que nos vimos,

yà os dixè, que iba llamado
de una Dama. *Off.* No lo olvido.

Gen. Pues eſta es prima de Irene;
y aviendo, con el motivo
de aſiſtirla en la tenàz
dolencia de ſu capricho,
quedado en ſu compañia
unòs dias, me es preciso
buscar el modo de hablarla,
por ſalir en tanto abiſmo
de una ſoſpecha. *Offav.* Eſtà bien;
y pues aviendo yo dicho
à Irene, que os debo à vos
el ſecreto, y advertido,
que ſiendo las dos parientas,
parece, que en conduciros
no avrà reparo, venid,

Gen. Pues à todo trance os ſigo:
guiad vos. *Vanſe.*

*Deſcubreſe en medio del teatro una gru-
ta de yedras, y flores, en que eſtarà el
Foletto veſtido de blanco en forma de eſta-
tua, y à mano izquierda la puerta
enramada, y ſalen Irene,
y Nicoleta.*

Iren. A donde queda

Julia? *Nic.* En tu quarto eſtà
con Carlina, mientras và
al feſtin. *Iren.* Pues porque pueda
templar mi mal tu dulzura,
canta el tono prevenido,
yendo à ver àcia el deſcuido,
què hace. *Nic.* Pues eſtàs ſegura,
no hemos de ſaber, ſeñora,
de tu pena la ocaſion?

Iren. Si ſabes, que el corazon
arde, tiembla, rie, y llora,
vive, y muere ſin ceſſar,
què mas claro mi dolor
te ha de decir, que es amor?

Nic. Bien; mas para procurar
aliviarle, no ſabrè
tambien à quien quieries? *Iren.* No,
que ſolo lo ſio yo
al ſecreto de mi fee.

Nic. Pues yo lo he de averiguar.

Iren. A què eſperas? *Nic.* Si ha de ſer,
ca, gazzate, à toſer,

ca,

ea, garganta, à cantar.

*Entrafe cantando, y entreabriendo la puerta,
sale Octavio, y Genaro.*

Cant. Del verde capullo rosa,
rompe la prision incierta,
pues para està encubierta,
de què sirve ser hermosa?

Octav. Venid. *Gen.* No es mejor primero
vèr si està seguro el passo?

Octav. No esso temais, pues no acaso,
viendo que la seña espero,
decir al ayre concierto
aquella voz harmoniosa:::

Dent. Nic. Del verde capullo rosa
rompe la prision incierta.

Salen los dos.

Iren. Yà Octavio la puerta abrid.

Octav. Yà à Irene en el jardin vi.

Iren. Mi bien, mi dueño: ay de mí
que otro hombre con el entrò,
para acrecentar mi mal.

Octa. Aunque el verme acompañado
te origine algun cuidado,
mal hiciera, celestial
idolo de este vergel,
en dilatar la ventura
de mirarme en tu hermosura,
y mas à tiempo, que en èl
tu fecunda planta ayrosa
mil rosicleres despierta.

Nic. y Octav. Que para està encubierta,
de què sirve ser hermosa?

Iren. Pues como? *Octav.* Pierde el temor,
pues el que viene conmigo
es mi amigo. *Gen.* Y tan su amigo,
que fiado en el favor,
que à su fineza he debido,
para salir de un cuidado,
à Julia buscando he entrado,
mas si en esto os he ofendido,
ò de ofado, ò de satento,
à qualquiera de los dos,
con irme lo enmiendo: à Dios.

Iren. Tened, que aunque en parte siento
vuestro arroj, vèr es bien
con quien venis. *Gen.* Ni viniera,
si ella, señora, no huviera
mandadomelo tambien.

Iren. Pues es razon, que encubirto
de ella està mi delvario,
esse quarto baxo mio,
que desde aqui veis abierto,
es donde Julia està: entrad.

Gen. De la fee con que la adoro
seguro està su decoro.

Iren. Yo lo creo asì. *Gen.* Mirad,
que me esperéis al salir.

Octav. Id sin recelo. *Gen.* Ea, amor,
satisfaced mi temor.

Entrafe por mano derecha.

Iren. Porque pueda desmentir
igual fulto, quien es, di,
este Cavallero? *Octav.* Es
quien de verme yo à tus pies
es motivo: con que en mi
mal el rehusar me cupo,
pues amor à Julia tiene,
traele conmigo. *Dent. Ern.* Irene.

Iren. Mi padre sin duda supo,
que estava aqui, y me ha buscado:
ay de mí! *Oct.* Desecha el miedo,
que oculto à tu vista quedo
de este texido enredado
cancel verde. *Iren.* Lo malo es,
que yà el que en mi quarto entrò
mal puede salir. *Octav.* Pues yo
lo remediare despues:
dissimula, que yà llega.

*Ocultase Octavio en la misma puerta por
donde salid, y sale Ernesto.*

Iren. Si le avrà visto? *Ern.* Hija mia,
en el jardin todo el dia?
como à mi vista se niega
tu desdèn? *Iren.* Como consiste
mi alivio en la soledad,
dichosa infelicidad
de las dolencias de un triste.

Ern. Porque diviertas tu afan,
que venga à verte he mandado
un Saltimbanqui afamado,
que ha venido de Milàn,
cuyas raras novedades
de balsamos, è invenciones,
juegos, y adivinaciones,
y otras mil curiosidades,
assombro de Italia son.

Iren.

Diablos son los Alcabnetes.

Iren. Yo el cuidado te agradezco,
aunque el mal, que yo padezco
no se alivia.
*Salen un Esbirro, Fabio, y Gabino, que
traen preso à Chicho.*
Esb. Ande el brebion.
Chic. Yà andaràn. *Ern.* Quien està ai?
Esb. Yo, señor, que aviendo hallado
à este, que dice es criado
de Octavio, le traygo aqui,
mientras à la Carcel và,
por si algo de èl saber quieres.
Iren. Criado de Octavio? *Ern.* No eres,
si caygo en tus señas yà,
el fingido Platicante
de aquel Medico traydor?
Chic. Si señor, y no señor.
Octav. Ayrada estrella inconstante,
no es Chicho? *Esb.* Hablad con respeto,
ò llevareis un rebès.
Chic. Paciencia, que peor es
el Esbirro, que el Foletto.
Esb. Esta carta, que le hallè,
y que recatar queria,
puede leer Useñoria.
Ern. Muestra, que yo la verè:
ccmo es vuestro nombre? *Chic.* Chicho
Trifaldin Batocho es.
Ern. Trifaldin Batocho? *Chic.* Pues
ay algo sobre lo dicho?
Ern. A Arnaldo Rufi. *Iren.* Piedad,
ayrado destino impio.
Lee Ern. Yo he llegado, amigo mio,
con salud à esta Ciudad,
donde encubierto està trato
de otro enemigo que hallè
en ella, y donde encontrè
à la Dama del retrato.
Avisadme brevemente
en què estado està el herido,
y la causa, yà que ha sido
tan forzoso que me ausente:
y no olvideis, por lo mucho
que ocultarme solicito,
que puesto en el sobre-escrito
venga à Genaro Carducho,
cuya confianza abona
lo que del fio, y de vos,

Mil años os guarde Dios.
Florençia. Octavio Colona.
Octav. Mi carta leyò. *Chic.* Esto es hecho.
Ern. Genaro Carducho sabe
donde se oculta. *Iren.* No cabe
el corazon en el pecho.
Esb. Buena alhaja, porque evites,
pues en la Ciudad està,
el que en un potro::: *Chic.* Harre allà:
Esb. Digas la verdad::: *Chic.* Confites.
Esb. Declara aqui donde en ella
tu amo aqui se ha ocultado.
Octav. Ay mas enemigo hado!
Iren. Ay mas desdichada estrella!
Chic. Señor, si yo::: *Esb.* Es por demàs.
Gab. Hijo, ofrecerfelo à Dios.
Chic. Quien os mete en esto à vos,
vejete de Barrabàs?
Ern. Pues en vano es escusarte,
di lo que sabes. *Chic.* De suerte,
que no ay remedio? *Esb.* Tu muerte:
Chic. Pues ai và de parte à parte.
Octav. Que amor, fama, y vida pierda
por un loco! *Iren.* Ay infelice,
que quanto ha sabido dicel
Chic. Usted de el dia se acuerda
en que acà sin mas, ni mas
se entrò mi amo? *Octav.* Al fin, canalla:
Esb. Si. *Chic.* Pues desde entonces:::
*Quitase la estatua de el Foletto la mascara
blanca, quedando debaxo la negra, y
se baxará, volviendose à quedar
como estava.*
Fol. Calla,
que tu me la pagaràs.
Chic. Ay Santo Dios! *Ern.* Què te ha dado?
Chich. Que me cogel *Esb.* Què ha sido esto?
Chic. Que me la jural *Gab.* Este hombre
parece un poco embustero.
Ern. Quien te la jura, vergante?
Chic. Que lo veo, que lo veo.
Iren. Ay mas dudas! *Octav.* Ay mas penas!
Gab. A quien vès? *Chic.* A un demoñuelo,
que con el dedo en la frente
me ha hecho mas de dos mil gestos.
Ern. Adonde està? *Chic.* En esta estatua,
pongase usted de por medio,
no me coja. *Octav.* Esta, sin duda,
es astucia del Foletto. *Iren.*

Iren. Pendiente de un hilo estoy.

Ern. Ya está entendido el mysterio:
de suerte, picaro, infame,
que con estos emblecos
escaparte solícitas
de decir, como has propuesto
lo que sabes a pues allá
lo dirás en un tormento.
Agarradle.

Assenle los tres, como para maniatarle.

Chic. Mire usted,
que yo quiero, y que requiero,
y como no esté la estatua
delante, yo le prometo
decírselo todo. *Hace la misma acción.*

Fol. Chitón
allá afuera, y acá adentro.

Chic. Ay, cuitado, que me hace
otro cocol *Los 3.* Estése quedo.

Chic. Ya estarán, que no son bestias:
Sale Nic. Señor, qué gritos son estos?

Ern. Dexame, que aora no estoy
para málograr el tiempo.

Ven acá, no dices, que
como estés en otro puesto,
declararás? *Chic.* Yo lo he dicho?

Ern. Si. *Chic.* Pues si lo he dicho, miento.

Ern. Vive Dios ::: pero traedle,
que en este recibimiento
del quarto de Irene, hacer
el ultimo examen quiero
de su malicia. Tu, mientras
descifro tantos enredos,
quedate a passar la tarde
en el jardín. *Chic.* Que le veo.

Ern. Llevadle a empellones. *Los 3.* Ande,
ò llevará quatro muertos.

Chic. Misericordia, señor.

Vase Ernesto, llevando entre los tres a empellones a Chico.

Nic. Ama mia, no sabrèmos
quien es este hombre? *Iren.* No
apures mi sufrimiento,
siendo tu quien mas me aflige.

Nic. Yo te afligo? raro cuentol

Iren. Si, y es verdad, que me obligas,
por no arriesgar el secreto, *Ap.*
a que sin hablar me vaya

a Octavio. *Nic.* Dióla de recio
el entusiasmo. *Iren.* Fortuna,
compadézcate mi ruego.

Vanse por la misma parte, y saliendo Octavio de donde está retirado, baxa el Foletto del pedestal, y quitandose ambas mascarillas le desiene.

Octav. Ya ha llegado la ocasion
de que me enmiende el acero
la fortuna, pues no es bien
fiar al barbaro genio
de un loco, amor, vida, y honra.

Fol. Teneos, Octavio, teneos.

Octav. Pues tu aqui, y en este trage?

Fol. No aora os detengais en esto,
pues sabeis que todos son
aparentes fingimientos
de mi Magia. *Octav.* Como quieres,
que me detenga, si advierto,
que aquel loco ha de decir
donde me oculto? *Fol.* Esse empeño
me toca a mi. *Octav.* No te canfes,
que he de entrar. *Fol.* Si estás resuelto,
esta mascara invisible
tomad. *Octavio,* sabiendo,
que mientras la tengais puesta,
nadie os verá. *Octav.* Yo agradezco
el favor. *Fol.* Id en buen hora,
mientras yo a la vista quedo
de lo que sucede. *Octav.* Amor,
en qué peligros me has puesto!
Fol. Buena anda la batahola;
mas pues me espera el enredo
del Chacharon Italiano,
alon.

Casa con puerta. Entrase cada uno por su lado, y ocultandose la puerta, y pedestal, se descubre una puerta pequeña, y salen asustados Julia, Genaro, y Carlina.

Carl. Buena la hemos hecho. *Jul.* Pues
qué has visto? *Carl.* Que tu tío
viene entrando a este aposento,
en cuyo espacio está el quarto
de Gabino el escudero,
con mas gente. *Jul.* Qué infelice
es mi amor! *Carl.* No nos turbemos;
sino vamos adelante.

Diablos son los Alcabuertes.

Gen. Si tu has discurrido el medio,
dì, què he de hacer? *Carl.* Retirarte
à la ultima pieza, puesto
que no ay nadie en todo el quarto,
que yo volverè, en pudiendo,
à facarte por la otra
puerta del patio.

Gen. Aunque pierdo
la dicha, estando zeloso,
de que quede satisfecho,
à Dios, Julia. *Ful.* En el festin
de esta noche nos verèmos. *Vase.*

Carl. Si puede, que à la hora de esta
entrò el raton en el queso,
pero no ay por donde salga.

Ful. Pues llegan, disimulemos
el susto.

Sale Ernesfo, y los que llevaron à Chicho,
agarrados con el.

Ern. Yà que no quieres
decir la verdad, pudiendo,
mientras embio por mas
gente, que te lleve preso,
aqui has de pagar el chasco,
que nos has dado. *Gab.* Me huelgo.

Chic. Señor, tengo yo la culpa,
dè que un trasgo trapacero
me persiga? *Ern.* Pero què haces
tu aqui, sobrina? *Ful.* Creyendò
hallar à Irene en su quarto,
entrè; pero yà me vuelvo.

Ern. Està bien, à Dios. *Ful.* à Dios:
què mal el pesar desmiento
de su riesgo! *Vanse las dos.*

Ern. De tu quarto
me dà la llave. *Gab.* Aì và esso.

Ern. Entra aqui. *Chic.* Como que entre?
primero entrarè à el Infierno.

Ern. Mientras viene el Caporal,
aqui has de estàr. *Chic.* Señor viejo,
por todas las Letanias,
que vean si ay alguien dentro.

Gab. Aì no ay mas que unà camilla,
un orinal, y un braguero
para mis necesidades,
y aun à esso le viene estrecho
lo pequeño de un esconce.

Chic. No ay remedio? *Ern.* No ay remedio.

Chic. Pues mas que me lleve el diablo. *Entrà.*

Ern. Aora bien, pues esto es hecho,
tu, Gabino, no te apartes
de aqui, pues de este embustero
qualquiera traycion malicio.

Gab. A el quarto de Fabio entro
por armas, y como yo
quede de guarda en el puesto,
no se escapará. *Ern.* Vos id,
y haced que venga à el momentò
el Caporal con Ministros;
y tu, Fabio, vè en un vuelo,
y dà aviso à Ludovico,
de que asegurado tengo
de su enemigo el criado.

Fab. Està bien. *Vanse los tres.*

Ern. Aora verèmos
si le valen los embustes;
y pues esta noche espero
al Saltimbanqui, sepamos
què hace Irene. *Vase.*

Sale Fol. Yà se fueron,
y pues duplicando engaños,
es bien librar à este necio
porque la verdad no diga,
y yà anochece, yo llego:
Chicho. *Chic.* Quien es?

Fol. Quien te libra.

Chic. Si usted es el Duende casero,
que anda zurciendo marañas,
vuelvase, que yo no entiendo
de essas drogas. *Fol.* Nicoleta
soy, à quien Irene, viendo
quanto peligra el amor,
que tiene à Octavio, me ha hecho,
que à darte libertad venga.

Chic. Usted es Nicoleta? *Fol.* Cierto.

Chic. Criada de Irene? *Fol.* Ay duda?
Por el lado derecho sale Genaro embozando, y por el izquierdo Gabino en cuerpo con lanza, y adarga.

Gab. O como và anocheciendo,
ò yo veo poco, ò finge
estas fantasmas el miedo,
ò he oido hablar en esta pieza.

Gen. Pues yà todo està en silencio,
veamos si puedo passar
al jardin, adonde espero

ha-

hablar à Octavio. *Gab.* Quien và
Chic. Toma esta quarta de queso.
Gen. Vive Dios, que me han sentido.
Gab. Vaya otro poco mas recio:
 quien và, digo? *Chic.* Foletillo,
 nõ seràs una vez bueno,
 facandome de este ahogo
 en que me hallo? *Fol.* Si, que luego
 lo pagaràs todo junto. *Hundense.*
Gen. Gente ay aqui, què hacer puedo
 à obscuras? pues và volverme
 adonde estaba primero
 nõ es posible. *Gab.* No responden?
Gen. Si serà esta puerta, Cielos,
 la que yo busco? *Dent.* *Ern.* Ola, luces
 al quarto de Irene. *Gen.* Ernesto
 es el que viene, y pues nõ ay
 otro recurso, esperemos
 à ver què dispone el hado.
Gab. Fantasmilla, pisa huevos,
 declarate, ò vive Christo:::
Entrase donde estaba Chicho.
Dent. *Fol.* Venit à vedere adesso,
 mi ei signori, la invenchone,
 que ser bon de passatempo
 à tuto il chenero humano.
Gab. El Chacharon es, me huelgo.
Sale Ernesto, Irene, Nicoleta, Julia, Fabio, y
Ebirro con luces, y Folero de Saltimbanqui.
Ern. Entrad, y en aquesta pieza
 ver los primores podremos
 de vuestras habilidades.
Fol. Reverencior, como debo,
 così boni, la assamblea.
Gab. El ruido, que õi primero,
 fue aprehension, pues nõ veo nadie:
Iren. Què mal, Octavio, consuelo
 tu ausencial *Ern.* En esse bufete
 pon esta luz. *Fol.* Cavaliere
 andiamo. *Nic.* El Chacharoncillo
 es pulido por extremo.
Fol. Obligatissimo. *Sale Carl.* Albricias,
 señora, que và el conejo,
 que en la huronera dexamos,
 tomò las de Villadiego.
Ful. Què dices? *Carl.* Que nõ està donde
 le dexaste tu primero.
Ful. Sin duda, tomar la puerta

por donde entrò, pudo. *Carl.* Es cierto.
Fol. Orsù si si, meu señoris,
 eco pronto el instrumento
 de la virtute echelente,
 que manecho, è que possedo;
 balsamo del Orbitano,
 del pau lúcurro perfeto
 aquesto: una caxetina
 de vipere aquesta: aquesto
 un vaso di confechone
 di novo contra veneno.
Nic. Ira de Dios como parlal
Ern. Pues què aguardas? vamos viendo
 tu arte. *Fol.* Eco de pronto.
Ern. Gabino. *Gab.* Señor. *Ern.* Y el presor,
Gab. Encerradito està el pobre,
 pues nõ ha entrado à su aposento
 un alma. *Ern.* Y què importaria,
 si yo aqui la llave tengo
 del quarto? *Fol.* Comincho? *Ern.* Vaya:
Nic. y Gab. Ea, Chacharon, à ellos.
Fol. Nobilissima cliente, que graciate,
 con benigno favor la mia corona,
 nõ apelliden mi nobile persona
 con lo vulgacho nome Charlatante.
 Yo me llamo Esculapio Complicolo,
 in omnia fuit, & per omnia adorato
 de morbili Aristotele in Senado,
 è laureato pai par mundo. Apolo,
 in fine il Chacharare nõ fail caso,
 li opera bono conocherà il discreto.
 Yo vengo à dispensari il mio secreto,
 la espesa nõ è molta con un vaso;
 ma què chirvè? què vale? del terreno
 globo prechato, & unico tesoro
 vale à rechuchitar toto coloro,
 que ofrechi sun del ferro, è da veleno:
 ferro, ò veleno! à què pudo dàr la sorte
 de rigoroso piu, de piu pietate,
 homo infeliche, qui soli seinate
 per probar così sera de su morte.
Metese un puñal por el pecho.
 Eco un pugniale in medio deste pecto,
 eco lo feto: Ay! en èl me enlangue,
 confesso el asfo, và lo espirto sangue,
 perdo la viso, sentido, è intelecto.
Sacase el puñal, y se unta con balsamo.
 Ma que (observate bene) eco aplicato,

Diablos son los Alcahuetes.

il mio remedio, qui me torna in vita,
 eco subito quisu à la ferita
 ecolo yà in un punto refanato.
 Ma questo è poco: in questa vita patra
 prichione un'altra morte està mi cusa,
 eco decrini dil teschio de Medusa,
 questi li aspidi son de Cleopatra,
 ad honor dumque dil nobili chiente,
 è à gloria immortal del nome mio,
 via varrochi marchiri de oblio,
 sachiatu il mio brachio il gordo in dente:
 Misero me languisco! ay! venga meno,
 que me conforte? ma que me socorre?
 sento que yà el veneno al cor me corre.

Saca un vaso, y bebe de lo que ay en el.

Infalibile mio, contra veneno,
 à ti me recomando, in tua virtute
 cum tuta secureza me confido:
 avia que de la morte mene riddò,
 si teño nelle mani la salute.

Yà estoy bono, Signori: què le pare
 de la mia virtute? *Nic. De esta suerte.*
 le puedes dár dos higas à la muerte.

Gab. Lleveme el diablo, si Doctor pagàte.

Ern. Por ver en ti la habilidad, que alabo,
 cien libras te darè. *Fol. Soy, soy esquiavo.*

Jul. Es una admiracion. Carl. Es un portento.

Iren. Si, mas sin tanto escandalo sangriento,
 haz otra suerte. *Fol. Bolni, que indo vine*
 quantos son lo delfine,
 que està sopra del honde
 del Indiane esponde,

ò pur mi saper, que è lo que passa
 del mar de Sur remoto à el Naplitano,
 de la gran Persia al bello Tamorlano.

Gab. O Chacharon eterno, quanto ofresces!

Jul. Pues esta habilidad vi yo otras veces,
 dame licencia. *Ern. Donde vàs, sobrina?*

Jul. Combidòme Madama Francisquina
 al festin, que esta noche en casa tiene,
 y es preciso asfistiri. *Ern. Pues no vâ Iren?*

Iren. No, que nada, señor, mi afan mejora.

Fol. Cola lo videremo. Ern. Id en buen hora.

Carl. Ven te disfrazarè. Jul. Libre Genaro,
 yà nada temo. *Vanse las dos.*

Ern. Pues tu ingenio es raro,
 prosigue tu. *Nic. Chacharoncillo ruede.*

Al paño Octavio con mascara.

Octav. Desde aqui podrè ver lo que sucede;
 pues la mascara encubre mi persona.

Ern. Pues tanto, en fin, aqui tu voz pregona
 es tu adivinacion, veamos si acierta
 debaxo de esta llave, y esta puerta,
 quien està oculto alli? *Fol. Lo so ben io,*
 mà non lo bollo dir, patrono mio.

Gab. Como lo ha de saber?

Nic. Gracioso cuento!

Ern. Dilo, y si aciertas, abro el aposento!

Fol. Señor Gubernator, Vueseñoria
 me creda, que lo so por vita mia,
 perque richioso dentro questa estanza
 del signori Gabini Sanchi Panza,
 està un Cavalier, que de amor ferito
 vene qual ferecito
 entracha de una de alto grado.

Ern. Pues mira como mientes, que un criado
 es de Octavio Colona, y yo lo abono.

Fol. Chicho Trifaldi? Ern. Esse.

Fol. Bono, bono.

Nic. Ay, que se rie! aun dura mi recelo.

Octav. Què, aun le tiene aqui?

valgame el Ciel!

Iren. Un Cavallero oculto? ay infelice;
 si es Octavio el que dices!

Ern. Què dices à esto?

Fol. Que el signori Chicho

è un peze, que escapò. *Gab. Raro capricho!*

Fol. E perque conozea claramente,
 que no ay dui y cheno dicho umente,
 bulfolino mio bello di cousina,
 en nome de Merlino, e Falerina,
 creci, creci. *Gab. Esta es otra patraña.*

Dà con una varilla à un cubilete, y vâ cre-
 ciendo, basta que quepa la cabeza
 de un hombre.

Nic. Embusteria nueva ay en campaña
 con su manufactura, y con su prosa.

Fol. Creci pui, creci pui: què bella cosa!
 veni qui, Chichito, veni,
 Chichito mio, bello tu, qui està solo,
 di questo butosolo,
 e di: Qui fu, que con chave secreta
 te chevò de allà dintro?

Saca la cabeza Chicho.
Chic. Nicoleta.

Nic. Y or en verdad, que es mentira.

Iren;

Er. Aun con saber que esto es fingido, admira.
Ni. Si yo he hecho tal, me dè mal corrimiento.
Ern. Calla, necia: y pues esto es fingimiento,
 di, para que te crea,
 quien, segun los engaños de tu idèa,
 en tu lugar quedò? *Gab.* Vamos andando.
Fol. Cherto que lo dirà, si yo lo mando.
 Chicho, dime tu presto,
 que de una bona amante manifesto
 esta la dintro, na costo de la capa?
Chic. Genarino Carducho. *Fol.* Tapa, tapa.
Otav. Genaro dixo.
Ern. No es verdad tampoco.
Gab. Con este hombre he de volverme loco.
Nic. A mi me echa las cabras el vergante.
Ern. Y porque nada de lo dicho espante,
 à daros presto el desempieño aspiro:
 pero què es lo què miro!
Llega donde està Genaro.
Gen. Abierto està mas presto desta suerte,
 y à quien passe de aqui, le darè muerte.
Iren. Ay Dios, què es esto?
Ern. Y à es verdad mi duda.
Nic. Valgame todo un San Simon, y ayuda.
Ern. Hombre, què haces aqui?
Gab. Raro confitò!
Fol. Ancora videremo si he mentito.
Gen. Valor, de ti me fio en tal apricto.
Otav. Sin duda el Saltimbanqui es el Foletò.
Ern. No hablas, traydor? dime, què esperas?
Sale, y mata las luces.
Otav. A que lo enmiende yo desta manera:
 à Dios, luz. *Hundese el bufete.*
Iren. Ay de mi! *Gab.* Bueno và el ajo.
Fol. Seguidme, *Otavio.* *Otav.* Si.
Fol. Del quarto baxo
 de Irene, enfrente tienes el postigo,
 y pues Genaro và libre conmingo,
 goza de la ocasion. *Ern.* Traed unas luces.
Gab. Juràrà à treinta Crúces,
 que fue Chicho el que vi.
Iren. Sustos crúeles! quien và?
Asela de la mano Octavio.
Otav. Yo soy, mi bien, nada receles.
Iren. La voz conozco. *Ov.* Sigüeme callando.
Gen. Quien serà quien me libra? pero quando
 ir al festin consigo, que yà es hora,
 en què discurro? *Vase.*

Nic. Donde estàs, señora?

Ern. No ay quien trayga unas luces?
Sale Fabio con luces.

Fab. Quien dà voces?

Ern. Yo soy. *Fab.* Què tienes?

Ern. Mal mi mal conoces:
 mas donde en mal tan cierto
 el Saltimbanqui està, y el encubierto?

Nic. Ay señor, que aqui ay drogál

Ern. Calla, infame,
 y hasta que yo tu infiel sangre derrame,
 mira donde està tu ama.

Gab. A consultar el susto con la cama
 apuesto yo que ha ido.

Ern. Calla, villano, pues tambien has sido
 causa de mi tormento.

Gab. Señor, si alguien ha entrado al aposento:?

Nic. Señor, si he abierto yo el aposentillo,
 mal novio me dè Dios.

Gab. Mal tabardillo. *Vanse.*

Ern. Idos de aqui, y por vèr en lo que para
 de accion tan nueva, y de invencion tan
 el no visto suceſſo, (rara,
 ven tu conmigo, Fabio, que confieso,
 que yà de mi hija temo las manias.

Fab. Toda esta casa es oy hechicerias.

Ern. Honor, bueno estoy yo, aviendo avifado
 à Ludovico, como yà el criado
 estava preso, y lo que mas me aſige,
 es, què oculto Genaro: mas què dixè,
 fin que antes vengue las ofensas mias? *Vase.*

Silvo. Cae la cortina grande, y salen Irene,
Otavio, y un Niño de Duende
con una luz.

Iren. Lucientes sombras, que mis passos guias,
 obscura luz, que me hablas, y me nombras,
 desciframe el mysterio de ambas sombras,
 pues os figo medrosa, y aſustada.

Niño. Ai se lo dirà à usted mi camarada,
 què à mi en este parage
 solo me toca la racion de page. *Vase.*

Iren. Pues una, y otra accion mi susto ignora;
 no fabrè yo quien eres?

Otav. Quien te adora. *Quitase la mascarilla.*

Iren. Ay Octavio! pues como de esta suerte
 dexas hablarte, y embarazas verte?

Otav. Como todo apariencia
 es fantastico efecto de la ciencia,

en que la Magia Blanca se ha esmerado;
y pues antes que todo es mi cuidado,
què tienes? como estàs?

Iren. Como quien vive
del nuevo aliento, que de ti recibe.

Of. Yà que en tu quarto estàs segura, quieres,
commutando pesares à placeres,
divertir algun rato tu tristeza?

Iren. Yo estimo la fineza;
mas que me divirtiera solo arguyo,
yà que este es gusto tuyo,
hállarme en el festin de Francisquina;
adonde estaràn yà Julia, y Carlina.

Of. O Foletto, quien para igual portento,
fingendolo en el viento,
tu habilidad tuviera! *Tocan Violines.*

Iren. Aguarda, espera.

Of. Què te suspende, di, de essa manera?

Iren. Que al oír instrumentos acordados,
crecen mis dudas, crecen mis cuidados.

Of. Ha buen amigo, pues por ti yà veo,
imitando el pincel de mi deseo,
el fingido teatro!

Sube la cortina grande, y se ve la de nubes.

Iren. Acorde el ruido,
Musica de Violines en lo alto.
la atencion lisonjea los oídos.

Ofav. Vuelve los ojos, y mira
quan presto se obedecer
tu precepto. *Iren.* Aunque te estimo
la lisonja, no me des
el susto de creer el pacto.

Aparece otro nuevo Teatro.

*Vàn baxando las canales, y en ellas las cornu-
topias con acetos encendidas, y salen el Rey,
y la Reyna del Bayle con disfraces de Indios.
En las ultimas vendrà el Baston con calzas ata-
cadas, y algunos Musicos con Violines; con
el disfrax, que pareciere mejor, aunque sea ridi-
culo, como Diablor, ò Matachines, y el Fole-
to pendiente de una nube, que viene
al pie del rastrillo.*

Ofav. Pues aora sabes, mi bien,
que esto, y mucho mas hacia
Don Juan de Espina sin èl,
aquel celebre Español:
y así, suponiendo que
es representar aqui

lo que allà ha de suceder;
diviertete con mirarlo.

Iren. Pues tu lo mandas, si harè:
Vase desvaneciendo la cortina de nubes.

Ofav. No diràs, que no te sirvo
liberalmente cortès,
pues pidiendome tu solo,
por poderte entretener,
un festin, te traygo yo
todo el aparato de èl
en casa, y todo mas presto
lo veràs desvanecer,
para gozar del Salon.

Iren. Yà deseo, que me des
esse buen rato. *Sale Foletto.*

Fol. Aì và esso,
y lo que falta, despues:
todo esto es ir avivando
especies, para poder
enloquecerlos. *Rey. Baston.*

Bast. Què se ofrece? *Rey. Que franqueeis*
paffo à los Mascaras, yà
que combidan al Paspie
los Musicos. *Iren.* Què adornado
està el Salon! *Ofav.* Sientate,
y descansa. *Bast.* Quien dirèmos?

Por la puerta derecha sale Ludovico.

Lud. Un Cavallero, que à vèr
viene el festin. *Bast.* Yà os conozco
entrad, Ludovico, y ved,
que aveis de dexar las armas.

Lud. Como por bien parecer
solo vine en este trage,
nada de ellas receleis,
Baston. Bast. En esse seguro,
passad: pero quien và?

*Por la puerta izquierda salen Julia,
y Carlina.*

Fol. Quien
por Dama tiene licencia
de entrar sin satisfacer.

Bast. Teneis razon. *Of.* Te divierte
la variedad? *Iren.* Dexame
fiar toda la atencion
à la vista.

Salen Chico, y Genaro de Volantines.

Bast. No direis
quien sois? *Chic.* Dos hombres vestidos

de

De Don Antonio Zamora.

de retazos de un Laquè.

Bast. Genaro: *Gen* Si, *Bast.* Id en buen hora.

Gen. Si no me miente el placer,
aquella es Julia; mas presto
de esta suerte lo sabrè.

Chic. Que me aya yo con Genaro
querido venir à vèr
tanto Fantasmón, por solo
disfrazarme à la Gaxiè!

Gen. Trata de callar. *Chic.* Yà callo,
pues de la uña me escapè
del Governador. *Gen.* Madam, *A Jul.*

xe bu pri de perdonè
la liberte, que se pran
de bu parlè. *Jul.* Croix muè,
que xe suj si fors curpurs,
que contre bu me serès
un gran plaxi. *Bast.* Quien vâ allâ?

Salen dos Mascaras.

1. Un hombre, y una muger.

Bast. Entren, pues. *Lud.* Segun el aviso
de Carlina, aquella es
Julia; y si huviera ocasion,
bien procuraria saber
què ay de Irene; pero aora,
por dissimular, harè
cortejo à otra Dama.

*Salen dos hombres, uno de negro, y otro
de Paysano.*

Bast. Entrad,
si venis sin armas. *Los 2.* Quien
de contravenir avia
el estilo? *Bast.* Yà podeis
empezar el bayle. *Chic.* Toquen
un Minuetillo Francès.

Fol. Huelguente aora, que yà
lo viderèmos despues.

Rey. Madama, fete mue lonur,
que de prande se bu que?

Reyn. Gui da me xare, Monsiur,
que de pupa entre de mien.

Danzan haciendose unos à otros cortesias.

Lud. No sè què haga; pero asì
mas presto coneguirè
mi intencion: Prene, Madam,
la pea de forti danxè? *A Julia.*

Jul. Que quexe ni pau sepà
xele fere volentiè

à be que bu. *Lud.* Veni xi.

Jul. Que lon un altre Minuet.

Dale la mano.

Gen. Que danza de buena gana
le dixo. *Chic.* Cero, y vâ tres.

Gen. Y si la voz no me engaña,
el que saca à Julia es

Ludovico. *Lud.* Què ay, decidme,
de mi amor? *Jul.* Que ociosa es

vuestra porfia, pues casi
es invencible el desden

de mi prima. *Lud.* Si algo mas
de lo que decis sabeis,

defengañadme. *Jul.* Esto basta,
que sepais. *Gen.* Què es lo que à vèr *Ap.*

llegan mis zelos? *Lud.* Quizà
lo que espera mi esquivèz,

serà piedad para otro.

Jul. Què dices? *Gen.* Monsiur, dexe;

Lud. Y para mandarlo vos,
què jurisdiccion teneis?

Gen. La que dà la ley del bayle.

Lud. Yo sè del bayle la ley

tan bien como vos. *Gen.* Pues como,

si vos la sabeis tan bien,

dados de la mano, tanto

en el puesto os deteneis,

sin mirar, que se dà à el uso,

y se niega à el interès?

Bast. Tiene el Volante razon.

Lud. Ni uno, ni otro la teneis

Suelta la mano Ludovico:

para advertirmelo à mi.

Gen. Quien sois para tanto? *Lud.* Quien
asì sabrà castigar

*Saca Ludovico una pistola, y ponela en el
punto, y Genaro saca la espada, que
tendrâ en el bastidor.*

la defatencion de aver
culpadole de grossero.

Jul. Ay mas pesares!

Bast. Tened. *Ponese Baston en medio.*

Gen. Pues mirad como tirais,

si no quereis, que otra vez

con lengua de acero os hable.

Rey. Como en bayle mio ay quien
haga aquellas demasias?

Iren. Ay, Cielos, que con saber,

Diablos son los Alcahuetes.

que allà sucede, y no aqui,
me affusta tanto tropèl
de acafos. *Gen.* Si aquella mano
se huviera de merecer,
no la merecierais vos,
fino yo. *Lud.* Mas facil es
mataros, que desmentiros.

Bast. Què offadia! *Uno.* Mirad. *Otro.* Ved.

Gen. Solo à mi venganza miro.

*Dispara Ludovico la pistola, y no le dà fuego,
y tirale una estocada Genaro.*

Lud. Muerto soy. *Gen.* Yà te logrè,
zeloso corage mio.

Jul. Ven, Carlina. Ay tal muger!

Bast. Tomad esta puerta vos,
que yo effotra guardarè.

Dent. *Esbi.* En esta casa es el ruido;
subid todos. *Iren.* Si ha de ser
todo estragos quanto mire,
mejor es que huya. *Ofav.* Mi bien,
señora, Irene::: *Iren.* No ay
quien en tan nuevo vayben
impida tantas desdichas? *Vase.*

Ofav. Pues sin azar no ay placer,
Foletto, empieza à borrar
lo que pintaste. *Fol.* Si harè,
*Truenos sordos, quedandose solos
Genaro, y Foletto.*

*Hundense, y buelan, y se ve la mutacion de
muralla, y bosque.*
quando unos dicen:::

Dent. *Esbir.* Tomad
las puertas. *Otros.* Favor al Rey.

Fol. Y otro, con mayor verdad:::

Dentr. *Ern.* La voz de Irene escuchè:
venid todos.

Ofav. Raro affombro!

Fol. No te admires, y yà que
alborotada la casa,
Irene no ha de volver,
vèn, tomarèmos la puerta.

Ofav. Confuso voy. *Fol.* Si me crees,
sabe, que aunque has visto tanto,
te queda mucho por vèr.

JORNADA TERCERA.

Salen Chicho con grillete, y Genaro con capote.

Chic. Quien dà por su devocion

à un preso de anoche acà,
que se fue à baylar, y yà
le quieren hacer el son:
focorran con mano franca,
señores, à este menguado,
con un amo enamorado,
y un camarada sin blanca:
despues::: *Gen.* Que no has de callar;
ni un quarto de hora. *Chic.* Ni un Credo;

Gen. No sè como aguantar puedo
tu genio. *Chic.* Pues no aguantar,

Gen. Yo tambien preso no estoy,
y no me quexo? *Chic.* A espacito,

que usted tiene su delito,
y esso, y mas merece oy,

que pudiendo jugar truques,
quinolas, ò las cargadas,

se anda tirando estocadas
contra sobrinos de Duques.

Gen. No fue cosa de importancia
la herida, que le privò
del sentido, y creo yo,

que una vez dada, à mi instancia;
la fee de la sanidad,

saldrà de casa bien presto.

Chic. Me pesa. *Gen.* Para hacer esto;
para què la novedad

fue de ir à el bayle conmigo?

Chic. Porque estoy excomulgado;
pues aviendome librado

del vejete cierto amigo,
à quien no vi, pues me hallè

en casa, sin mas ni mas
me fue à llevar el compàs

à las sombras del paspie.

Gen. Pues no te dieron con algo;
no te quexas. *Chic.* Si me quexo;

que aora ha de vengarse el viejo,
por junto.

*A la puerta el Esbirro, y Juanetin con unos
trafios debaxo de la capa.*

Esbir. Llegad, hidalgo,
que alli està. *Gen.* Dexa aora esso.

Juan. Señor. *Gen.* Juanetin. *Chic.* Amigo;

Gen. Què traes? *Juan.* Que vienen conmigo
todos los trafios de un preso,
y algo mas. *Gen.* Ponlos ài,
y sepa en desdicha tanta,

Ap:
què

De Don Antonio Zamorā.

què ay de Julia?

Jul. Carta, canta. Dale un papel.

*Gen. O si lograra (ay de mil)
satisfaccion el pesar Lee.*

de anoche ! *Chic. Què ay, Juanetillo?*

*Juan. He aqui espejo, aqui cepillo,
y recado de matar.*

*Chic. De escribir diràs. Juan. Què, ocioso
nunca ha de estàr el pellejo?*

*Chic. Veamos, pues aqui ay espejo,
si me he levantado hermoso.*

Mirase, y hace visages.

*Juan. Què te escribe? Gen. Con razones
mi sospecha satisface.*

Chic. Què buena cara me hacel

*Gen. Pero sus satisfacciones
desmentirè de esta suerte.*

Ponese à escribir.

*Juan. Haces bien, que es fiera cosa
sufrir dengues de una hermosa.*

*Chic. Ea, Chicho, vuelve à verte
otra vez. Juan. En fin, cuitado,*

has caido en el garlito.

*Chic. No estuviera yo bonito,
si me pusiera un tocado?*

*Juan. Quien al bayle te llevò,
por salir con tu porfia?*

*A la puerta de mano derecha el Foletò,
con mascara, y capote, y en viendole*

Chicho, se le cae el espejo.

Chic. El diablo. Fol. Si llevaria.

*Chic. Mas pues yà esso se passò,
dexa que al perfil no mas*

me mire : pero què vi?

ay desdichado de mil

Gen. Què es esso? Chic. S. Gil, S. Blàs.

Juan. Què has visto?

*Chic. Un hombre encubierto
de una mascara, que entrò*

Quitase la mascarilla, y llega.

à matarme. *Fol. Esse soy yo;*

pero mirad, que no es cierto,
ni el intento, ni disfráz,

en que vuestro juicio yerra.

*Chic. Como què, el Duende de guerra;
se ha hecho yà diablo de paz?*

Gen. Cavallero, què mandais?

Fol. A vos solo os lo dirè.

pues solo à esse sin entrè,
donde como lo notais,
esse hidalgo tuvo gana
de fingir un desvario.

*Chic. Ha mucho que yo no fio
de los capotes de grana.*

*Fol. Aviendo Octavio Colona
sabido vuestro disgusto,*

para ofrecer, como es justo,
su hacienda, vida, y persona

à vuestro servicio, quiso
valerse de mi amistad:

y pues yà de esta verdad
podeis, en fee de este aviso,

asseguraros en quanto
à cierto secreto toca,

dice, que de vuestra boca
pende su vida, hasta tanto

que el tiempo no abra camino,

à cuyo fin su cuidado
os suplica, que apiadado

de su infelice destino,
no reveleis donde està,

pues veis que sobre su fama,
corre peligro una dama.

*Gen. Oido el mensaje yà,
à Octavio podeis decir,*

que aveis estado conmigo:

este es sin duda el amigo,

que no quiso descubrir:

y que sin que aya mudanza,

à no conocer, que amor
disculpa qualquier error,

al vèr su desconfianza,
me quexàra de èl, y mucho;

pues por vos previene asì
lo que debo hacer por mi,

que soy Genaro Carducho,
sin que dude, que por èl

haga aun mas de lo que deba;
de cuya verdad es prueba,

vèr que os fio este papel,
que yà escrito iba à embiarle

con esse criado; pero *Dale un papel;*
pues de vos valerme quiero,
prevenidle, que ha de darle
à aquella persona, à quien
fuimos à vèr ayer tarde.

Diablos son los Alcabuetes.

Fol. Está bien : el Cielo os guarde;
mas que me vaya no es bien,
sin decir à esse criado,
que calle lo que ha sabido.

Gen. Aunque yá está prevenido,
èl es tan desatinado,
que lo ha de echar à perder
en declaracion igual.

Fol. Yo sè bien que no harà tal,
y mas viendo que à ofrecer
le vengo yo esta sortija, *Dale una sortija.*
con que su amo le regala.

Chic. Vive Christo , que no es mala.

Fol. Y para que no se afixa,
oïd aparte : si adelante *Ap. à Chic.*
os hallareis en aprieto,
solo con decir Foletto,
os librareis al instante.

Chic. Eſſo es cierto? *Fol.* Quien lo ignora?
y el ſuceſſo harà mas fee.

Chic. Pues haga uſted cuenta , que
me enfoleto deſde aora.

Fol. Quedad en paz. *Gen.* Id con Dios,
y no olvideis el papel.

Fol. Soy de Octavio amigo fiel,
y quiero ſerlo de vos. *Dentro ruido.*

Gen. Mirad , que el Governador
viene. *Fol.* No eſſe inconveniente
embaraza el que me auſente.

Chic. Dice bien , porque en rigor,
con ſacar la maſcarilla,
que trae en la faltriquera,
ſe irá por donde quiera.

Fol. El oïros me maravilla,
tan ſoſpechoſo de mi.

*Vaſe , y ſale Erneſto , y el Esbirro , y el Foletto
paſſa por delante , y no le ven.*

Eſb. Eſte es el quarto en que eſtàn
èl , y el criado de Octavio.

Chic. No vè uſted como ſe vâ,
ſin que ninguno le vea?

Gen. En buena mania dàs,
creyendo que puede ſer
inviſible. *Chic.* Ello dirà:
mas chiton. *Ern.* Señor Genaro
Carducho. *Gen.* Què me mandais?

Ern. Diſſimulemos , ſoſpechas, *Ap.*
ſolo ſaber como os vâ

en la priſion. *Chic.* Lindamente,
porque à cada inſtante ay,
con poſtas del otro mundo,
correos de Satanàs.

Ern. Callad vos. *Chic.* Como que calle?
vive Chriſto , que he de hablar
mas que cien recienvenidos.

Ern. Con menos os baſtarà,
pues con decir ſolamente
adonde en eſta Ciudad
ſe oculta Octavio Colona,
vueſtro amo , libre quedais
por aora. *Chic.* Yo lo dixera:
mas ſi un Duende familiar,
con ſu maſcara de tizne,
me anda de aqui para allà
perſiguiendo , què he de hacer?

Ern. Para ocultar la verdad,
buen embuſte aveis penſado.

Chic. Què es embuſte? yà eſtarà,
por ſi hablo , deſde el primer
eſcondidijo , ò deſvân,
haciendome la cocona.

Ern. Eſſo ſe remediarà,
aſſi que llamen al boyo,
y mientras para apurar
eſto , y lo del apoſento
de Gabino , ſe le dà,
como diſponen las leyes,
un tormento , le baxad
al patio de los Galeotes.

Chic. Señor , por San Nicolàs,
Poneſe de rodillas.
el Santo de las perdicẽs.

Gen. No crei , que ſu lealtad
llegaffe à tanto. *Eſb.* Ea , ven;
que allà en el potro diràs
quanto ſabes. *Juan.* Pobre Chicho,
lo que te eſperal

Chic. Ay ! ay ! ay !
y qual eſtarà hecho ruedas
el puerto del rabanal:
pero Foletto me fecit
por ſi truena. *Llevanle.*

Ern. Deſpejad vos.

Juan. Si harè : el Governador
trae una cara de agràz. *Vaſe.*

Ern. Yà que hemos quedado ſolos,
ſe.

señor Genaro, escuchad.
Gen. Decid: con susto le atiendo. *Ap.*
Ern. Tomad filla. *Gen.* Donde irá *Ap.*
 esto à parar? *Sientase.*
Ern. Bien creereis,
 que vengo à solicitar,
 que entre vos, y Ludovico,
 se ajuste la enemistad,
 que fue del pasado lance
 caufa, pues no lo creais:
 porque estando de por medio
 el Duque en esto, quizá
 porque sabe, que en el cuento
 ay Dama de calidad,
 y aviendose Ludovico
 portado tan liberal,
 ayroso, y atento, que
 pidió vuestra libertad
 à su tio, en fee de que
 fue de muy poca entidad
 la herida, à mi solamente
 me toca en empeño igual,
 segun el orden que tengo,
 à vuestra casa mudar
 la carcereria, en tanto
 que logra su autoridad
 ajustar el duelo: y porque
 mas brevemente sepais
 el motivo con que os busco,
 leed essa carta.
Dale una carta abierta.
Gen. Mostrad:
 sin duda es la que cogieron *Ap.*
 de Chicho; mas que será
 lo que incluye? *Lee.*
Ern. Yo sabré *Ap.*
 quien à mi honor desleal
 le entrò en el quarto de Irene,
 consiguiendole librar
 despues, matando las luces,
 pues aora me importa mas
 dissimular, que inquirir.
Gen. Yà he leido. *Vuelvesela.*
Ern. Pues estais
 de la malicia informado,
 que respondeis? *Gen.* Que podrá
 responder, quien solo sabe,
 que desde que en la Marcial

palestra juntos hicimos
 dos campañas en Milàn,
 no he visto à Octavio Colona?
Ern. Es suya esta firma? *Gen.* Mal
 podrè decirlo, pues nunca,
 no obstante nuestra amistad,
 me correspondi con el.
Ern. Pues decid, de quien será?
Gen. De algun enemigo de ambos;
 que ha querido despertar
 essa malicia. *Ern.* Y decidme,
 esse criado, que està
 preso, porque anoche iba
 con vos, no es cierta señal
 de que està aqui, y de que vos
 lo encubris? *Gen.* Bien puede yà
 averse ido, aviendo estado
 primero, y averiguar
 esso no me toca à mi.
Ern. A mi si: y si no tratais
 de no proseguir tan vano
 empeño, avrè de mudar
 de atenciones. *Gen.* Haced vos
 lo que os toca en lance tal,
 como Juez, que yo sabré
 cuidar, aunque lo sintais,
 de obrar como Cavallero.
Ern. Està bien; pero mirad, *Levantanse*
 que si aora salis de aqui,
 por lo que mira al desmán
 de anoche, por lo que toca
 à esta caufa criminal,
 aveis de volver aprieffa.
Gen. A hombres como yo le dà
 poco susto las prisiones.
Ern. No sè bien si lo acertais.
Gen. Quando yo os pida dictamen,
 me podeis aconsejar.
Ern. Decis bien, Celio. *Sale Eib.* Señor.
Ern. Preso en su casa dexad
 al señor Genaro, mientras
 (pues Ludovico saldrà
 à esto de casa) se ajusta
 la pasada enemistad
 de ambos. *Eib.* Està bien. *Ern.* En fin
 os resolveis à callar?
Gen. Que he de hacer, si no sè nada
 de lo que me preguntais?

Diablos son los Alcabueteros.

Ern. Pues sabed ; que con vos tengo otro cuento que ajustar allà fuera. *Gen.* Como yo logre vencer el pesar *Ap.* (ay , Julia !) de mi sospecha, nada temo. *Ern.* Voy à dár al Duque cuenta de todo lo que sucede , aunque en tan confuso abismo , se enlaza ceguedad à ceguedad.

Vanse , y salen Irene , Nicoleta , Julia , y Carlina.

Ful. Sea del passado susto, prima , la convalencia en hora buena mil veces.

Iren. Afegurote , que apenas me dexa libre el espanto.

Nic. Digalo yo , que hora , y media tratando estuve en garrotos , manteca de azahar , y friegas , para templar sus manias.

Ful. Possible es , que tan violenta fue la aprehension? *Iren.* Pues porfias ; yà el decirte , prima , es fuerza , que tu tuviste la culpa.

Ful. Yo? *Iren.* Si , pues si tu no havieras detenidote en el puesto à confianzas secretas con el nuevo Vandolero , no zelos tenido huviera el encubierto Volante.

Ful. Què dices? *Iren.* Que la tragedia de uno , y la prision de otro , motivò tu inadvertencia.

Carl. El demonio se lo ha dicho. *Ap.*

Ful. Como , si fue la pendencia en casa de Francisquina , te tocò à ti tan de cerca?

Iren. No tè. *Nic.* Yo si , pues tenemos un Cardillo que nos cuenta quanto passa. *Iren.* Pues me cansa hablar en esta materia : ha , Jardinero.

Sale Foleto de Jardinero con azadon al ombro , y en la mano un Tulipan blanco con un tallo de hojas.

Fol. Señora. *Iren.* Vos respondeis?

Fol. Què estraneza

os hace el verme? *Nic.* Es , que à mi ama le pareceis cara nueva.

Fol. El antiguo Jardinero vuestro , està de una dolencia incapaz por unos dias de assistir ; y por que tenga este Vergel quien cultive su deliciosa floresta , me pidiò , por ser su amigo ; que en tanto que el convalezca ; cuide del. *Iren.* Muy bien està ; y pues corre à vuestra cuenta , foltad las fuentes , que quiero ver como me lisonjean en los surtidores tantos vagos diluvios de perlas.

Carl. Ay Jardinero tan locol

Fol. Yà que para vos se queda la lisonja de las ondas , la señora Julia tenga la de flores , tomando este Tulipan , que intentà temprano copo del Marzo.

Dale el Tulipan.

despertar la Primavera.

Ful. Yo lo estimo.

Iren. Venid. *Nic.* Vamos à ver si hallo yo violetas.

Iren. Que esta muger me embaracè hablar , haciendo la seña à Octavio ! por si se aparta irè haciendo la desecha por esta calle , hasta que pueda , tomando la vuelta ; volver à este sitio. *Fol.* Yà que entregado el papel queda de Genaro , mas que ande con el la marimorena.

Vanse , y quedan solas Julia , y Carlina ;

Carl. Què novedad has hallado en esta flor , que suspenfa la miras? *Ful.* Mas de la que puedas discurrir ; mas llega , y reparala de espacio.

Carl. De papeles , y con letras por essotra parte.

Ful. Es cierto , pues de la tinta negrèa

el matiz; mas de esta suerte
lo sabremos bien apriessa.

*Arroja el tronco, desdobra las hojas, y halla
un papel escrito por el rebès.*

Carl. Ay, señora, que es villetel

Jul. Por si alguno nos acecha,
en tanto que yo le leo,
canta, tomando essa senda.

Carl. Ogan el alcahuetillo
del mozo como se ingenial

Jul. No te pàres por tu vida:
canta, pues. *Cant.* Pienfa Gileta,
que sè donde mata,
y no sè donde entierra:
què donofura! què frioleral
pues todo se sabe,
aunque nada se sepa.

*Està la espalda vuelta à la puerta de las ye-
dras, y sale por ella à hurto Octavio, estando
Julia leyendo el papel.*

Octav. Aunque la voz desconozco,
fuerza es que de Irene sea
la seña. *Jul.* Yà son dos dudas
las mias, pues es la letra
de Genaro. *Octav.* Pero alli
vuelta la espalda à la puerta
està, y si el pesàr no me engaña;
(mas nunca engañan las penas)
lee un papel. *Jul.* Que asì despree
mi satisfacion! *Octav.* Què fuera
que fuesse de Ludovico!

*Al ir à quitarle el papel, lo sentè;
y lo guarda.*

Jul. Quien està aqui? mas què miro!

Octav. Quien, por mas que le defiendas;
ha de saber::: mas, ay, triste,
que es Julia! *Jul.* Hombre, cuya ciega
planta este Jardin profana,
y este respeto atropellas,
què buscas aqui? *Octav.* Perdona,
bella Julia, estas ofensas,
en fee de que::: *Jul.* No he de oírte.

Octav. Otro amor::: *Jul.* En vano intentas,
y pues que tarda el castigo:::

Octav. Mira::: *A las voces sale Irene.*

Iren. Què voces son estàs?

Octav. Irene aqui? esto es peor.

Iren. Prima, pues de què te alteras
tanto? pero ay, infelice!
què èl sin duda abriò la puerta,
engañado de Carlina,
y le ha visto. *Jul.* Porque sepas
à quanto llega el arrojito
de este loco, considera
si debo sentir, que estando
(fuerza es que el motivo mienta)
leyendo esta carta, entrasse,
sin saber por donde venga,
à hurtarmela de la mano.

Iren. Ay tan rara desvergüenza!
Pero dexame tu à mi,
pues me toca à mi la ofensa
de entrar en estos jardines,
averiguar su cautela,
que yo harè que se castigue.

Jul. Aqui ay malicia, y aunque ella *Ap.*
piense que me engaña, es bien
que yo finja. *Iren.* De manera,
que arrebatarte el papel
intentò? que esto consienta
mi vanidad! *Jul.* Tanto fue
su arrojito, que si no huviera
sentidole, lo lograrà.

Iren. Pues villano, como::: *Jul.* Espera;
y pues lo indigno del blanco
es desayre de la flecha,
no le riñas tanto, prima.

Iren. Yo harè lo que me aconsejas;
mas porque tu me lo mandas,
que porque èl me lo merezca.

Jul. Entre bobos anda el juego: *Ap.*
quien no te las entendieral
Por acabar de leer
el papel, me voy. *Octav.* Que sea
tan adversa mi fortuna!

Jul. A Dios. *Iren.* A Dios.

Jul. Buena queda,
si este es el galàn oculto,
que à este Jardin sale, y entra. *Vaf.*

Iren. Traydor, aleve, pues como
donde yo saberlo pueda,
prendas de otra Dama buscas?
vivo yo! *Octav.* No consideras,
irritado dueño mio,
que por juzgar que tu eras,

Diablos son los Alcabuetes.

como no la vi la cara,
la que mandò hacer la seña,
la hablè engañado. *Iren.* Y què causa,
dado caso que yo fuera,
tenias para inquirir
quien me escribe, siendo ofensa,
que hace tu desconfianza
al teson de mi firmeza?

Ofav. Yà lo veo; pero mira,
rara vez amor acierta
con zelos. *Iren.* Si esso lo haces
porquè yo no hable de aquella
oculta Dama de Mantua,
origen de la pendencia,
haces mal. *Ofav.* Ojalà fuesse
tan mentira mi sospecha,
como la tuya. *Iren.* Mejor
es no oirte. *Ofav.* Mira::: *Iren.* Suelta,
aleve. *Ofav.* Advierte::: *Sale Ernesto.*

Ern. Con quien
Irene tan descompuesta?
Mas ay, infeliz! què miro?
Ofav. Yà, fortuna crùel, y adversa, *Ap.*
dando la vuelta à mis males
desconcertaste tu rueda.

Iren. Llegò mi mal à su extremo. *Ap.*

Ern. No hablais? mas para què espera
ni mas informes mi duda,
ni mis voces mas sospechas?
Traydor, tu aqui, repitiendo
de la ofadìa primera
el arrojò? *Ofav.* Yo: si: quando:::

Ern. Mas para què es bien se pierda
el tiempo? Fabio, Lisardo.

Salen los 2. Señor.

Fab. Què mandas? *Lis.* Què ordenas?

Ern. Que pues aqui la ventaja
no defayra la nobleza,
me ayudà à una venganza.

Iren. Pues què es, señor, lo que intentas?

Ern. Què he de intentar, alevosa,
fino matar al que afrenta,
entrando en estos Jardines,
mi honor? *Ofav.* No de essa manera
vuestra colera os engañe,
pues yo::: *Ern.* Suspende la lengua,
y date à prision. *Ofav.* Mirad,
que si la causa os empeña,

que dexè pendiente en Mantua;
yà es ociosa diligencia,
pues yà libre del peligro
Don Carlos Gonzaga queda,
como asegura esta carta.

Saca una carta.

Ern. Suponiendo, que sea cierta
essa noticia, no basta
para que os mate, ù os prenda,
hallaros aqui violando
el respeto de esta esfera?

Ofav. Pues la mascara invisible *Ap.*
traygo aqui, me valdrè de ella,
quando no aya otro camino
à mi fuga. *Iren.* Yo estoy muerta!

Ern. Què decis? *Ofav.* Que de este modo
solo mi espada se entrega.

Riñen, y entranse retirando.

Ern. Matadle, pues se resiste.

Ofav. Irme retirando es fuerza,
hasta que obrando el engaño
me libre. *Iren.* Tyrana, adversa,
indigna suerte mia,
donde irè, que no suceda
nuevo riesgo?

Sale Foletto con mascara.

Fol. Donde yo
de tanto riesgo os defienda.

Ire. Quien eres, hombre? *Fol.* Quien, viendo
quanto vuestra vida expuesta
queda al ultimo peligro,
por essa puerta secreta
piensa librarnos. *Iren.* Pues como
quieres, sin saber quien seas,
que de ti me fie? *Fol.* Como
para que essa duda venzas,
todos los secretos sè
de tu amor, como lo prueba
el aver puesto en tus manos,
sin saber por donde venga,
de Octavio el retrato: y pues
nada en escapar se arriesga,
aviendo de darte muerte
tu padre, à què aguardas? *Iren.* Cessa,
que antes pretendo morir,
que seguir à quien no sepa
quien es. *Fol.* Donde vàs? *Iren.* La accion
lo dirà mejor.

Sale

De Don Antonio Zamora.

Sale Octavio con mascara, y la ase de la mano, y despues se la quita.

Octav. Espera. *Iren.* Ay Dios! quien me ase la mano

sin verle? *Oct.* Yo soy, no temas.

Iren. Octavio? *Oct.* Si: y pues debi à la invisible cautela de esta mascara, quebrada la espada, à que à sacar vuelva tu hermosura del peligro, què refuelves? *Fol.* Yo en tu ausencia le aconsejè, que pues tiene el camino de esta puerta, se asegurasse en tu quarto.

Oct. O quanto à vuestra fineza debe mi amistad! *Iren.* Octavio, pues mi muerte ha de ser cierta, y tu eres mi dueño, elige el modo de que lo seas sin tantos sustos. *Oct.* Pues ven conmigo, antes que nos vean los que nos buscan.

Salen acechando por detrás del paño Gabino, y Nicoleta.

Nic. Malicia. *Gab.* Atencion.

Nic. Acecha. *Gab.* Acecha.

Oct. Esta es la puerta, que al quarto sale de Genaro, entra.

Iren. No me lo riñas, decoro.

Fol. Guardandoos mi valor queda la espalda. *Oct.* Sè en mi favor alguna vez, contingencia.

Fol. Pues se halla en aprieto Chicho; voy à sacarle de penas, mientras effotto se escapa. *Vanse los 3.*

Nic. Gabinillo. *Gab.* Nicoleta.

Nic. Lo has visto? *Gab.* No, que son figos: y tu? *Nic.* No, que son almendras.

Gab. Y aora, què falta? *Nic.* Parlarlo, que para esso tengo lengua.

Gab. Pues parlemos.

Sale Ernesto con espada desnuda.

Ern. Si no es yà que el ayre te desvanezca, adonde, traydor, te ocultas? pero quien està aqui? *Gab.* Buena: quien ha visto? *Nic.* Quien ha visto? *Gab.* Que mi ama enseña soleta

con un hombre? *Nic.* Y que se fueron por la boca de essa cueba con trampa, y todo? *Ern.* Què dices; villano? què dices, necia? pero ay, infeliz! que el verde disimulo de las yedras una puerta oculta: vamos donde de armas me prevenga, y gente, para seguirlos.

Nic. Mira lo que haces, si entras à la casa del Foletto.

Ern. Aunque su obscura caberna fuera el mismo abismo, ofsàra atropellar sus tinieblas.

Los dos. Pues vamos. *Vanse.*
Salen Julia, y Carlina.

Jul. Tio, y señor, què nuevo motivo altera tanto tu inquietud, que anda toda la casa revuelta?

Ern. Què sè yo? dexame aora, que no estoy para respuestas, que no sean iras: honra mia, *Ap.* no lo eres, si no te vengas.

Jul. Ay mas raras confusiones? mas ven, que para que sepa Genaro à quien burla, tengo de ir à buscarle, aunque muera. *Vase.*

Carl. El diablo anda en esta casa, Dios nos saque con bien della. *Vase.*
Entra se por el lado contrario, y sale Octavio como à obscuras, guiado de Irene.

Oct. Entra sin miedo, hermoso dueño mio, que vàs conmigo.

Iren. Pues mi honor te fio, cuida dèl, y de mi.

Oct. Pierde el recelo, pues me influyen las luces de tu cielo.

Iren. Què obscuridad!

Oct. Al quarto del amigo, que de nuestros amores es testigo, passaràs por aqui, que en èl procuro, mientras de otras sospechas me aseguro, tu vida resguardar en tanto aprieto.

Aparece Chicho en lo alto.

Chic. Donde me llevas, Arliquin Foletto?

Iren. No oistes una voz?

Octav.

Diablos son los Alcabuetes.

Fav. Si oí, mas de un acafo
nada receles, y acelera el passo,
pues yá tan cerca tu sagrado se halla.

Gen. Todo me dá pavor.

ol. Sigueme, y calla.

*Entranse, y baxa Foletto, que trae à Chicho
en calzoncillos, y camisa.*

hic. Diablillo corredor, que à este aposento
me traes desde la sala del tormento
con tan notable prisa,
en calzoncillos blancos, y camisa,
no me diràs, si acafo me has traído
à la Noruega?

ol. No, pues has venido
donde te favorezca, y no te aflixa:::

hic. Quien?

ol. Quien te dió en la Carcel la fortija.

hic. Si? pues disponga usted, que nos veamos,
pues à obscuras estamos,
las caras, y no aya nada de lo dicho.

ol. Foletillo.

Sale un Duendecillo con luz.

Duend. Señor.

ol. Alumbra à Chicho. (ocho.)

hic. Alumbra à Chicho? doyte un real de à

Duend. Entre el seor Chicho

Trifaldin Batocho.

hic. Què es que entre? ira de Dios!

Duend. Para què grita?

hic. No ay quien trayga un costal
de agua bendita?

Duend. Digo, ha criados de escalera abaxo,
à vestir al seor Chicho.

hic. Ay tal trabajo?
alsi estoy bien, seor Duende.

Duend. Què simplezal
calle, ò si no::: *Chic.* Què haràs?

Duend. Cortar cabeza.

*alen quatro Matabines con mascarar de
iabillos, trayendo repartidas las alhajas
de un vestido, que le ponen mientras
la Musica canta, haciendole
muchos visages.*

Musc. dentr. El seor Chicho Batocho
sea bien llegado,
adonde se le vista
con treinta diablos,
que al fin, es bueno

aun el tener amigos
en el infierno.

Chic. Bueno estoy yo con capirote, y sacò:

Duend. Quiere usted un polvillo de tabaco?

Chic. Què he de querer? que os dè la mala peste;
Duendes de municion.

*Sale Genaro con una bugia, y vuela el Duende,
y suben los Matabines por las
tres canales.*

Gen. Què ruido es este?

Chic. Aora nos sale otro echando fieros.

Duend. A muy felices noches, cavalleros. *Vas.*

Gen. Quien està aqui?

Empuña la espada.

Mas què es lo que he mirado?

quien eres, hombre? *Chic.* Un misero criado;
que anda alsi por seguir vuestro capricho.

Gen. Habla, ò te mato: pero Chicho, Chicho,
què haces en esta pieza de esse modo?

Chic. Què he de hacer, pese á mi? pagarlo todo,
pero mira primero
donde el Foletto està.

Gen. Què dices, cuero?

Chic. Que à pique de zurrarme la vadana;
aqui me han hecho::: *Gen.* Què?

Chic. Patagalana.

Gen. Como?

Chic. Como yá estando cerca el plazo;
de lo de siete vueltas, y el trampazo;
dixe: Foletto; y sin saber por donde,
uno me busca, y otro me responde,
ni què es lo que me passa,
desnudo postillon parè en tu casa,
donde otro Duende chico, que es criado
del otro Duende grande:::

Gen. Ay tal menguado!

Chic. Despues, que me vistid de esta manera;
me dixo:::

Gen. Què te dixo? pero espera,
Golpes al paño, à la puerta de mano derecha,
que alli han llamado. *Chic.* Serà
el que à perferguirme el Duende
vendrà otra vez. *Gen.* Pues entra
à esse aposento à ponerte
un vestido mio. *Chic.* Acoto,
y Dios quiera que no encuentre
tercer Duende en èl.

Entrase por el paño de enmedio.

Dent.

Dent. Octav. Genaro,
amigo. *Gen.* O Octavio es este,
ò el ayre engaña: quien es?

Abre, y sale Octavio, y Irene.

Octav. Quien en fee de que lo quiere
asi su desgracia, os trae
en la hermosura de Irene,
fiada en vuestra amistad,
à todo el cielo por huesped.

Gen. Señora, tanta fortuna
en mi casa? *Iren.* Solamente
estriva en que sea feliz
el que à vuestra sombra cessen
tantas penas. *Gen.* Pues què acaso
à desamparar os mueve
la casa de vuestro padre?

Octav. Son tantos los accidentes,
que encadena mi destino,
que no sè por donde empiece,
pero aunque sea de passo,
oïd. *Gen.* Decid.

Sale Juan. Señor. *Gen.* Què quieret?

Juan. Què Ludovico, empeñado
en que no se ha de ir sin verte,
te busca. *Octav.* Que aun los acasos
embaracen que me quexel?

Gen. Dixiste que estaba en casa?

Juanet. Si estàs preso, como puede
dudarlo?

Gen. No sè què hagamos.

Octav. Lo mejor, pues nos conviene
saber con què intento os busca,
hasta ver lo que pretende,
es retirarnos. *Gen.* Decis
bien, pues fuerza es que sea breve
la visita. *Juanet.* Aqui frontanches?
bueno vâ. *Vase.*

Gen. Dile tu que entre,
y vos perdonad, señora,
la dilacion de que quede
sirviendoos à todo trance.

Iren. Mudamente os lo agradece
mi confianza. *Octav.* Ay amor,
quantos pesares me debes!

*Escondese Irene, y Octavio, y sale por
la otra puerta Ludovico.*

Lud. Aunque estrañeis que à estas horas
os busque en este retrete,

quien debiera en la campaña,
buscandoos, satisfacerle
de el desayre de antenoche,
mal pudiera de otra suerte
obrar, quien vè que es un siglo
cada instante que se pierde.

Gen. No os entiendo. *Lud.* Mis acciones
os lo diràn brevemente.

A la misma puerta Julia, Carlina, y Juanet.

Juanet. Donde vâs? *Jul.* No me repliques,
que una vez que vine à verle,
he de ver con quien està.

Juanet. No te he dicho treinta veces,
que es Ludovico? *Jul.* Pues yâ
me he asegurado, aora vete.

Juanet. Allà te lo ayas si riñe. *Vase.*

Gen. No prosigas. *Lud.* De esta suerte

Saca dos pistolas, y echa una en el suelo.
habla callando el enojo,
pues una cosa es que empenie
mi suplica con el Duque,
para que no se os moleste
por justicia; y otra es,
que sin castigo se quede
el passado atrevimiento,
antes que mi tio medie
en el lance; y pues estorva
el que la espada maneje
la propria herida, à el incendio
de las pistolas, apele
el valor; tomad la una,
y decidamos en breve
igual question. *Gen.* Què he de hacer?
que tomarla es exponerme
à que salga Octavio. *Octav.* Cielos,
à cada passo sucede
un nuevo empeño! *Jul.* No à mala
ocasion vine, si quiere
vengar sus fingidos zelos.

Lud. Què os suspende?

Gen. Me suspende
el que creais, que en mi casa::

Lud. Esse reparo se absuelve
con buscaros yo; demàs
de que para respondèrme,
teneis el grande motivo
de encontrarme en el baylete

Diablos son los Alcabuetes.

hablando con vuestra dama,
à quien he de servir siempre
que se ofrezca à vuestra vista.

Gen. Tened, que esso solamente
basta para que con zelos
qualquiera atencion desprecie.

*Và à tomar la epistola, y sale Julia
por detrás de ellos.*

Y así: *Ful.* Esso no, que pues quiso
piadoso el hado traerme
donde essa accion embarace,
volver por mi honor conviene.

Lud. Si supiera que Madama
estaba aqui: *Gen.* Quien creyere,
que yo la he traído: *Ful.* Basta;
y pues ya es fuerza saberse,
decid, señor Ludovico,
como fue el amor de Irena
solo el motivo, de que
por mi mano pretendiese
vencer mi desden?

Offav. Qué aguardo,
que viendo tan claramente
mis zelos no salgo? *Ire.* Qué haces?

Offav. Querer que todo se arriesgue,
antes que mi fama. *Iren.* Ay tristel

Lud. Pues mal esta verdad puede
negar un noble.

*Sale Octavio como de prisa, y ponese en
medio de los dos.*

Offav. Esperad,
que quando esse duelo cesse,
ay otro que se profiga.

Lud. Huelgome de que os encuentre,
donde de una, y otra quexa
con sola una accion me venga.

*Và à coger la pistola Octavio, y sale Irena,
poniendose en medio de ellos.*

Offa. Pues qué aguardais? *Ire.* Esso no,
que tambien debo ponerme
yo de parte de mi fama,
hasta lograr que confiese
Ludovico, que à mi ceño
solo ha debido desdenes.

Lud. Aunque el veros aqui extraño,
nunca un Cavallero puede
mentir; mas para matarle
aun queda el duelo pendiente
de la herida de mi primo.

Offav. Bien presto desvanecerse
pudiera aqueste reparo,
si de mi parte no huviesse
la de que vuestro cariño
la mejor parte me hiere
de el alma, y para lograrlo
dudo, que essa bala acierte
con mi pecho, el que à ninguno
nada que dudar le quede.

*Ala puerta de mano derecha el Foleta,
con capote: truenos, y ruido, y sale Chibi-
cho, y Juanetin, cada uno por su
parte asustados.*

Oídme todos. Fol. No lo digas,
que yo serè quien lo cuente.

Offav. Aviendo encontrado en Mantua
un retrato, cuya breve
lamina: pero que es esto?

Gen. La casa abaxo se viene

Lud. Qué no prevenido espanto!

Ful. Ay de mi! *Iren.* Cielos, valedme!
*Và sonando con mayor estruendo, y Chicho
anda como aturrido por medio
de el teatro.*

Chic. Sin duda en el ayre andan
las nubes cascando nueces.

Juan. Quien mandò, que en los desvanes
de esta casa desfezeren?

Carl. Señora, huyamos aprisa.

Fol. Como yo esta puerta cierre
Cierra la puerta ocultandose,
nadie escapará. *Dent. Nic.* Señor,

donde vamos? *Ern.* Donde estrena
descifrar tantos assombros.

Iren. O mi fatiga me miente,
ò esta es la voz de mi padre.

Offav. Quien para que no siguiesse
le enseñaria la puerta?

Iren. Qué sè yo?

*Sale por mano izquierda Ernesto, y Li-
sardo, Fabio, y Gabino, con armas, y
Nicoleta con una hacha encendida.*

Ern. Entrad, que aqui ay gente.

Nic. Y mucha. *Lud.* Señor Ernesto,
donde vais, quando à vaybenes
de intempestivo huracán,
aun el centro se estremece?

Ern. Donde, burlando cautelas

de algun vil Magico alevé,
dexe bien puesto mi honor,
y yá que los hallé, muere,
hija ingrata. *Gen.* Detenèos,
que en mi casa me compete
la defensa de ambas vidas.

Lud. Y à mi, por mas que desdese
mi amor,

Empieza à verse el nubarron.

Octav. y Iren. Avrà mas desdichas
Cbic. Que este diablo de vejete

nos persiga en todas partes!

Ern. Pues para que me fosiague,
dando termino à razones,

que puedan satisfacirme,

decid, como estais aqui,

quien tanto escandalo mueve,

y què affombro es este?

*En una nube obscura và saliendo poco à poco
debaxo del tablado el Foieto, en trage de De-
monio, y como và representando, se và
elevando en un piramide de las
nubes, hasta que à su tiempo
se desvanece.*

Fol. Esto

dirè yo solo, atendedme.

Unos. Què prodigio! *Otros.* Què portentol

Fol. Ludovico, Ernesto, Irenè,

Genaro, Julia, Carlina,

y quantos estais presentes,

travièss, trasgo, zumbon

soy, que en el obscuro alvergue

de essa casa, que vacia

ha tanto que permanece,

os assulte con engaños,

ilusiones, y accidentes;

pues viendo que estaba solo,

sin tener nada que enrede

de provecho, y que estos necios

podian entretenerse,

fingiendo de Nicoleta

fer galàn, à quien guarece

por miedo de la justicia,

no solo à estos dos pobretes

volvì el juicio; pero à todos,

à vecinos, y à parientes,

quantos fois, hasta estrecharos

à el ultimo remoquete.

Digalo el que en ella à Octavio
hospedasse, porquè fuesse
la oculta puerta de yedras,
senda por donde à la verde
mansion de el jardin passasse.

Y digalo, finalmente,
fer yo quien à Irene di
su retrato, y quien à el verfe

arriesgado, à esse criado
librè, porquè no dixesse
donde se ocultaba su amo,

repetiendo tantas veces
los entredos de mis artes,
yà en una estatua aparente,

yà en un supuesto naranjo,
yà en un Saltimbanqui alegre,

yà en un fingido festin,
yà en un falso ramillero,

y yà en un traydor espejo,
mudando continuamente
rostros, mascarar, y trages;

y pues todo aquesto viene
à parar, en que, sin que aya
intencion mas que el juguete,

hice mis Carnestolendas,
queden se todos ustedes
à buenas noches, que yo

voy à otra parte en que pruebe;
que si siempre con embustes
se parecen à los Duendes
los Alcahuetes por chiste,

Diablos son los Alcahuetes. *Vas.*
*Ocultase todo, y se và desvaneciendo
con el mismo esfruyendo, y truenos
como al principio.*

Unos. Ay tal chasco!

Otros. Ay tal friolera!

Nic. Yo Dama del Duende? pefe
à el picarillo de el trasgo.

Cbic. Mirad aora el que miente
de los dos. *Iren.* Solo mi susto
la risa me desvanece.

Ern. Pues yà de lo que no importa
nos informamos en brève,
passèmos à lo que importa.

Octa. Por mas que el enojo os ciegue;
aveis yà oïdo la causa
de tan varias diferentes

Diablos son los Alcahuetes.

confusiones? *Ern.* Si. *Octav.* Pues todas de esta manera se absuelven.
Ern. Què haceis? *Octav.* Ser de vuestra hija esclavo, para que premie tantas penas con su mano, y esta carta os manifieste.
Saca una carta, y dásele.
 otra novedad. *Ern.* Ya se obagieirre como en mantua convalecepo, de aquella herida Don Carlos, con que la causa pendiente yà cefla. *Lud.* Y tambien mi queza, haciendome este accidente vuestro amigo.
Juan. y Nic. Buen provecho les haga à vuestras mercedes.

Gen. Yà satisfecha mi duda, y bien es que à la dicha apele de ser tu esposo. *Jul.* Mi afecto os responde mudamente.
Chic. Si se volviera esta boda carbon! *Nic.* Por què, mequetrefe.
Chic. Porque en frasse de moneda la vino à traer un Duende.
Ern. Puestas bien dar la noticia à el Duque, porque celebre mi fortuna, vamos.
Tod. Vamos: y aqui la Comedia cesse de el Espiritu Foletto, que por troba solamente de la Italiana, el perdon, yà que no el victor, pretende.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1739.